



PROPIETARIO-FUNDADOR:  
D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:  
Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:  
D. JULIÁN SETTIER.

## SUMARIO.

De los juegos corporales más convenientes en España; discurso leído en el Ateneo de Madrid por D. Alejandro San Martín.— Los humos de Huelva; la hidrometalurgia del cobre, por Julián Deby.— Una pelea de toros, por D. Antonio de Valbuena.— La vida en el campo, por D. Narciso Díaz de Escobar.— El Rey que rabió por puches, por un Terruñez de la corte.— Exposición canina en las Tulerías, por J. Robest.— La vida elegante, por Fleur de Chic.— Jockeys americanos.— Las flores en la Exposición, por B.— Las fiestas de Spá.— Notas de caza.— Notas de sport.— Anuncios.  
Grabados: Segadores ajustando un destajo.— Escenas del campo; ataque imprevisto.

## DE LOS JUEGOS CORPORALES MÁS CONVENIENTES EN ESPAÑA.

CONFERENCIA IRONUNCIADA EN EL ATENEO DE MADRID POR DON ALEJANDRO SAN MARTÍN

**S**ENORES: Habrá de perdonarme el Ateneo que en vez de dar lectura esta noche á un trabajo bien meditado, como habria sido mi deseo, fie á mi palabra premiosa y desigual la exposición de un asunto tan interesante y de actualidad como el de los juegos corporales más convenientes en España.

Sabe muy bien el Ateneo que los juegos corporales constituyen una verdadera institución nacional en Inglaterra, y sabe también que á pesar de la trivialidad aparente que lleva consigo la idea del juego, los juegos corporales están á punto de envolver en Francia un problema político, entre los varios que vienen surgiendo allí desde el desastre de 1870.

En efecto, los franceses, preocupados sin cesar por la indagación de las causas de aquella desgracia, para ellos inesperada, dan á entender ya francamente que la decadencia física de la raza debió ser la culpable de la catástrofe militar, como lo es sin duda posteriormente del rebajamiento en las costumbres políticas y del gusto literario, así como de la mengua en la población, y hasta del acortamiento de la talla, más otros males que de algún tiempo á esta parte viene acumulando la opinión en el proceso formado á los sistemas de educación francesa.

Verdad es que antes de haber creído encontrar en los juegos corporales el ansiado remedio de tan serias contrariedades, se ha explorado en Francia con el mismo fin la gimnástica llamada francesa, la gimnástica con aparatos, la gimnástica de mobiliario complicado, la gimnástica, por decirlo así, científica, de molde cerrado, de reglas prestablecidas; pero esta gimnástica no resulta francesa, sino inventada ó establecida por un español; y como el impulso principal de la campaña de regeneración física en Francia reviste un sello de nacionalidad y aun de nacionalismo muy acentuados, es posible que el origen español de la gimnástica francesa haya entrado por algo en el menosprecio que ahora sufre. Sea de esto lo que quiera y dejando para luego la apreciación de otros motivos más razonados que pueden invocarse para explicar la tendencia actual de la pedagogía física francesa, procuraré saldar esta cuenta histórica que nos atañe de muy cerca, recordando algunos rasgos personales del fundador de la gimnástica francesa, el coronel Amorós.



SEGADORES AJUSTANDO UN DESTAJO.



Hijo de una familia noble de Valencia, donde nació en 1770, este hombre verdaderamente extraordinario fué militar, cortesano de Carlos IV y secretario del privado Godoy, habiendo lucido siempre grandes aptitudes intelectuales y físicas, un amor patriótico al parecer muy acendrado, y raras aficiones pedagógicas, reveladas más de una vez con motivo del Instituto pestaloziano, fundado á principios de este siglo en Madrid, y del cual Amorós fué primero protector, haciéndose después, no sé si por medios cabalmente correctos, director, hasta que dicho Instituto fué suprimido por causas ajenas á nuestro interés en este momento, poco antes de la guerra de la Independencia.

En esta guerra, Amorós, capitán español, debió concurrir con su valor, ya para entonces bien acreditado, á la defensa nacional, según pruebas recientemente halladas (1); pero fué también de los afrancesados que concurrieron á las Cortes de Bayona, volviendo á España con el rey José Bonaparte, que le hizo jefe político de diferentes provincias, y cuya suerte siguió á París hasta la batalla de Waterloo, que debió arrebatárle toda esperanza de restauración bonapartista en España, y le obligó, sin duda, á tomar la nacionalidad francesa, necesaria á sus planes de trabajos, patrióticos á su manera, así es que se dedicó desde entonces exclusivamente al estudio y á la enseñanza de la gimnástica, y fundó diferentes institutos gimnásticos civiles y militares, oficiales y privados, con muy desigual fortuna, desde 1820 hasta que terminó su accidentada vida en París, á la edad de setenta y nueve años, en 1848 (2).

Amorós ha dejado en Francia una escuela atlética que ha trascendido á casi todas las naciones de Europa, y además una grata huella de simpatía para los españoles. Siempre que he entrado en los gimnasios de París he visto que el nombre español era allí muy estimado; buena prueba de que Amorós, si en mal hora se afrancesó, culpa que ya con el tiempo bien podemos perdonarle, y si tuvo el gusto discutible de cambiar su nacionalidad, debió conservar toda la vida un grande amor á su patria natural.

La gimnástica de Amorós ha perdido, sin embargo, en Francia mucho realce en la campaña pedagógica emprendida últimamente para importar al país vecino las costumbres escolares inglesas.

El que ha tomado la iniciativa de esta campaña ha sido *Pierre de Coubertin*, que la emprendió con el libro titulado *La educación en Inglaterra*, en que describe los colegios ingleses y los juegos que en ellos se practican, censurando duramente la vida de los colegios franceses, los programas de enseñanza y el sistema universitario en general, con el propósito declarado de aplicar á Francia todo el sistema educativo de Inglaterra.

La obra de *Coubertin* merece elogio porque trata á Inglaterra y á la educación inglesa según corresponde, á quien propone sus ejemplos reconocidos como ventajosos; prescinde muy hábilmente de las antipatías de nación á nación, dando por supuesto que Francia é Inglaterra son dos naciones rivales que no pueden verse jamás, lo cual no impide en buena ley que los franceses se sobrepongan á pasiones mezquinas y adopten de cada pueblo aquello que realmente consideren provechoso. Sin embargo, *Coubertin*, al querer transportar á Francia, país eminentemente democrático, las costumbres pedagógicas de Inglaterra, país aristocrático por excelencia, acaso no haya querido desprenderse de este carácter y resulte poco democrático en mi sentir, á pesar de su nacionalismo profundo y de su *sprit* genuinamente francés. Ha escrito también otro libro, *La educación inglesa en Francia*, numerosos artículos y algunas conferencias encaminadas á implantar la educación atlética en los colegios y liceos de Francia.

No sé si llamar competidor de *Coubertin* á otro publicista que al mismo tiempo y con igual entusiasmo, pero en tono muy diferente, inaugura otra campaña publicando una serie de artículos sobre educación física en el periódico *Le Temps* y un libro con el nombre de *El renacimiento físico*, en que describe la vida de los colegios ingleses, pero ciñéndose ex-

presamente á los juegos ingleses, de los cuales hace un análisis muy detenido, no sin criticar de paso acerbamente la enseñanza francesa y proponer para Francia una especie de educación ateniense. Este escritor, periodista de brillantes disposiciones, antiguo colegial inglés, joven de vigorosa actividad y patriota exaltado, viene desarrollando un plan bien concebido desde 1880 para reformar hasta en sus raíces la educación física de Francia, á cuyo fin ha publicado una serie de novelas estudiando la vida de colegio en Inglaterra, en España (*El bachiller de Sevilla*) y en otros países, bajo el pseudónimo de *André Laurie*. Ha escrito también libros de costumbres extranjeras, como *La vida pública en Inglaterra*, *En Yacht*, costumbres británicas, *El mundo chino* y otras, bajo un segundo pseudónimo de *Phillippe Daryl*, que que ha sido el adoptado para la campaña reciente, y como se ve, extendiéndose su esfera de acción, fuera ya de los recintos propiamente pedagógicos, á todas las edades de la vida y á todas las clases de la sociedad, constituyéndose no ya sólo en apóstol escolar como *Coubertin*, sino en adalid popular de la regeneración física en Francia. Este escritor, cuyo verdadero nombre es el de *Pascal Grousset*, y que por razones de abnegación hacia la idea perseguida ha usado estos tres pseudónimos, los ha abandonado últimamente.

No escatimaré yo los elogios que merece la persona de *Phillippe Daryl* (cuyo pseudónimo emplearé todavía esta noche), por su afortunada laboriosidad, por su entusiasmo patriótico y por el buen gusto que ha tenido al elegir un objeto digno de su talento literario; pero no puedo menos de lamentar que apartándose de la corrección, seriedad y prudencia de *Coubertin*, haya incurrido en apasionamientos peligrosos, que no considero justificados ni disculpados por la natural impaciencia de lograr lo antes posible la reforma deseada en la educación y en las costumbres, asuntos que no obedecen bien á las sacudidas violentas de la opinión, sino á una labor constante y lenta por parte de los reformadores.

La primera impropiedad que encuentro en *Phillippe Daryl* es el poco miramiento con que juzga al pueblo inglés, su propio maestro, cuyos empaques aristocráticos y maneras bruscas, lejos de disimular, exagera, y cuyos juegos acepta, pero á condición de aplicarles el primitivo nombre francés que les supone, como, por ejemplo, el de *barette* al popular *foot ball*, ó mirando al *cricket* como una degeneración del juego de pelota, al que llama rey de los juegos, juego francés por excelencia y el más apropiado para llegar á ser un juego nacional en Francia.

Otra inconveniencia de *Phillippe Daryl* es la crueldad con que trata á nuestro Amorós, hasta el extremo de que le falta poco para echarle la culpa de la derrota de 1870 (¡pobre Amorós!) y de la decadencia de la raza francesa. Llámale policía de José Bonaparte; envidia á los ingleses por no haber tenido un reformador español semejante, y ridiculiza los cantos que Amorós introdujo para acompañar á los ejercicios gimnásticos, tachándoles hasta de monárquicos (en plena restauración borbónica de 1818 á 1830); como si *Phillippe Daryl* hubiera podido emprender su campaña actual enarbolando el *drapeau blanc* del legitimismo francés.

En fin, el Sr. *Phillippe Daryl* se despacha con la gimnástica de modo tan destemplado y desdeñoso, que necesita rectificarse á continuación, concediendo á los gimnastas en la educación física un papel preponderante, sin duda en desagravio de la anterior arremetida.

Amorós, *Coubertin* y *Phillippe Daryl*, representan pues, tres tendencias actuales de regeneración física, con sociedades, establecimientos, periódicos y concursos que hacen una propaganda aislada de fines idénticos, pero por medios muy diversos, ya que no opuestos. Los gimnasios amorosianos son ya antiguos y conocidos. La campaña de *Coubertin*, que comenzó pedagógica y ha logrado feliz éxito en la *École Monge* y alguna otra, se ha popularizado merced á un *Comité para la propagación de los ejercicios físicos en la educación*, de que es presidente Julio Simón y vicepresidente Picot, del Instituto; Montard, inspector general de minas; el general Thomassin y Rochard, de la Academia de Medicina, siendo secretario general el mismo *Coubertin*. Esta sociedad viene á ser, con individuos de todos los partidos políticos, como el ala derecha, el lado aristocrático, el cuerpo docente ó pedagógico en esta especie de levantamiento nacional francés que presenciamos.

Por su parte, *Phillippe Daryl*, á quien no cabe negar derecho de primacía en estas empresas, ni competencia propia, ni talento organizador, es secretario general de una sociedad presidida por el ex ministro Berthelot denominada *Liga nacional de la educación física*, cuyos vicepresidentes son: Clemenceau, de la Forge, Macé, Mézières, el almirante Peyron y Sansboeuf. También contiene esta Asociación políticos de todos los partidos; pero por su gestión parece una izquierda pujante, exaltada y popularizadora, ó una vanguardia vigorosa que ha tomado á su cargo romper el hielo de la opinión y tomar á toda prisa posiciones para proseguir después mejor la campaña.

Es de advertir que ninguna de estas dos asociaciones ofrece conexión ostensible con la liga de patriotas, exclusivamente política.

La de *Phillippe Daryl* sorprende por su actividad. Ha fundado una Escuela normal de juegos en el Bosque de Bologne; ha conseguido la cesión de varios terrenos en París para establecer campos de juego; ha estimulado á la industria y al comercio parisienses para la construcción y venta de objetos de juegos corporales, con lo cual gana tiempo y proporciona beneficio á los comerciantes é industriales franceses; reparte en su periódico de propaganda descripciones muy detalladas de todos los juegos al aire libre que van adoptándose, y procura reunir cuantas noticias hay en Francia de juegos corporales decaídos ó olvidados.

En suma: un Comité, una Liga (hasta una Comisión ministerial), aun sin contar con los gimnasios instalados hace muchos años, y el *sport* del mundo elegante, trabajan hoy en Francia para ver de restaurar la fuerza física nacional, que se cree desamparada ó decadente.

Ahora bien: ¿puede España permanecer impasible ante este espectáculo?

Para proceder con juicio en esta materia, conviene comparar sin apasionamiento la gimnasia, los juegos y el *sport*, y antes de esto, ya que vivimos en la más lamentable indolencia, recordar lo razón fisiológica de la necesidad del ejercicio, necesidad orgánica instintiva, pero que algunas veces llega á embotarse sin sentir, con incalculables perjuicios para los individuos y para las generaciones.

Todo el mundo observa la vivacidad de los niños y aun de los adultos de corta estatura. Pues bien; su causa estriba en la necesidad que el organismo tiene de sostener una temperatura igual y constante. Como la relación que existe entre la superficie de la piel (donde reside el más importante mecanismo de las pérdidas de calor) y la masa del cuerpo, varía con el crecimiento, en menoscabo de la primera, resulta que cuanto menor es la talla, más extensa relativamente al peso corporal es la superficie cutánea, y en consecuencia, mayores cantidades de calor se pierden por ella y más ejercicio muscular pide el organismo para mantener la constancia del calor propio. En cambio el adulto, cuya masa ha crecido relativamente más que la superficie, no necesita reponer las pérdidas de calor con tanta urgencia como el niño.

Es también de advertir que la naturaleza, y con ella la higiene, poseen para la persistencia del nivel térmico normal, el recurso de la alimentación; cuando ésta no basta, el vestido; cuando éste no satisface, el aseo; y cuando el aseo no es suficiente, el ejercicio, contando siempre con la respiración de un aire lo más puro posible y un sueño reparador de bastante duración.

El alimento, no sólo por el combustible que lleva consigo, sino por el ejercicio funcional que provoca en los órganos, es una fuente de calor. El hombre podría vivir desnudo, pero necesitaría una alimentación que no consiente su aparato digestivo en los climas templados bajo el estado actual de su evolución civilizada, y que aun sin otros motivos de orden social, le obligarían á suplir parte de la alimentación con el abrigo de la piel. A su vez el abrigo no puede ser general si quiera proteja la mayor extensión cutánea, y las regiones descubiertas pierden más calor que las protegidas, de tal modo, que sería preciso empaquetar al cuerpo en espesos é inaguantables cobertores, para que la cara y las manos no se enfriaran al aire libre en una medida desproporcionada á la resistencia orgánica; pero esta parte de vestido, cuyo uso sería incompatible con el ejercicio de los sentidos principales, se puede suplir perfectamente con el aseo, que excita la vida de la piel de dichas regiones, procurando en ellas una temperatura proporcionada á la restante del cuerpo. El aseo sostiene para unas cuantas horas la circulación cutánea, como el movimiento de un mecanismo cualquiera á que se diera cuerda para cierto tiempo; pero el aseo parcial destinado en principio á compensar una desigualdad de las condiciones de la piel, trae por consecuencia otra desigualdad entre las regiones lavadas y las vestidas, de donde emana la conveniencia del aseo ó ablución total del cuerpo, que, como es bien sabido, economiza ropa, sin detrimento del calor necesario para la salud.

Hay más: el alimento, el vestido y el aseo serían por sí solos incapaces de sostener los 37 grados de calor humano durante largo tiempo, si no contribuyera á este efecto, como factor de gran importancia, el ejercicio, que, como dice *Phillippe Daryl*, es una *toilette interior*, una limpieza de nuestros órganos internos, que sólo por este medio pueden desprenderse de la ceniza orgánica, residuo de las combustiones celulares, que apagaría las combustiones ulteriores sin el barrido que la sangre, acelerada por el ejercicio muscular, produce en nuestras entrañas más importantes.

Además del calor interno, hay otro elemento que justifica racionalmente la necesidad instintiva de ejercicio: tal es el gasto de energía. En efecto, la provisión de fuerzas con que venimos al mundo no está subordinada á los destinos individuales; la Naturaleza no se ha cuidado de repartir individualmente las fuerzas en proporción á los gastos que cada uno ha de hacer durante su corta existencia, sino que tiene dispuesto este depósito de energías para la conservación de la especie, y en la sucesión de las generaciones la vida individual es sólo un incidente de muy secundaria importancia.

(1) Por indicación del académico de la Historia Sr. Sánchez Moguel, he pedido á Zaragoza noticias del capitán Amorós, y el coronel de artillería D. Mario de la Sala ha tenido la bondad de enviarme algunas que considero de sumo interés para el estudio de la singular é inextricable personalidad de nuestro Amorós. El Sr. de la Sala, en una carta que he recibido en estos días, dice así:

«Ha bastantes años que murió el coronel retirado de infantería D. Joaquín Ruiz, uno de los héroes del segundo sitio, que me acompañó muchas veces á pasear por los lugares inmediatos al recinto de Zaragoza; y recordando un día la explanada del puente de Santa Engracia, donde se alzaba el famoso reducto de *Nuestra Señora del Pilar*, me habló de las hazañas de Amorós, que fué uno de los más ardientes y tenaces defensores de aquel baluarte de la resistencia zaragozana, hasta el extremo de que, habiendo caído prisionero, quiso el mariscal Lannes que lo llevaran á su presencia como á una fiera indómita que desaba conocer. Y añadía el buen coronel Ruiz, siempre que hablaba de este asunto: «Vea usted lo que son las cosas: ese hombre indómito, esa fiera indomable al parecer, fué conducido á Francia, y al poco tiempo figuraba entre los más entusiastas afrancesados. ¿Qué le daban de comer?»

(2) El respetable coronel de artillería antes citado refiere que por el año de 48 llegó el Sr. Amorós á Segovia con un hijo ó sobrino suyo que aspiraba al ingreso en la Academia. También dice el Sr. de la Sala que recuerda perfectamente al coronel Amorós, que llamaba grandemente la atención de los cadetes por su fama de gran gimnasia, y recuerda asimismo que el entonces capitán D. Emilio de Molina (falleció hace poco en Madrid siendo general de artillería, y profesor de gimnástica á la sazón en Segovia) llevó á Amorós al gimnasio del colegio, que estaba muy bien montado, para que viese su excelente material y los ejercicios que en trapecios, argollas, perchas y cuerdas hacían los cadetes. Según el mismo Sr. de la Sala, el coronel Amorós era de regular estatura, más bien alto que bajo, de cara llena y sonrosada, de cabello y bigote de extraordinaria blancura, de movimientos vivos y traje negro elegante y bien llevado.



Así es que el individuo que no gasta la provisión de energías heredada de sus padres, puede verse condenado á lo que padecen todos los animales á quienes de pronto se arranca de una vida libre y salvaje para encerrarles en una jaula. En esto, como en todo lo que á la Naturaleza se refiere, hay hechos al parecer contradictorios, pero que bien meditados resultan admirablemente armónicos. La ostra no necesita moverse para encontrar su alimento, en tanto que al pausado caracol le basta arrastrarse unas cuantas pulgadas para tropezar con su comida habitual, y los rumiantes en los prados tampoco se fatigan en busca de pasto; pero las fieras en cambio necesitan atravesar á veces leguas enteras, aguijoneadas por el hambre. Hay también un abismo entre los movimientos del perezoso y los de la ardilla, como entre la alimentación trimestral ó más tardía de algunos reptiles, y la casi incesante de los pájaros, todo lo cual denuncia una desigualdad de provisión de energías, comparable con la desigualdad, para muchos irritante, de las fortunas individuales en la vida social.

Ahora bien; yo considero imposible, hoy por hoy, decidir la categoría que el organismo humano ocupa en la serie zoológica, en lo que podríamos llamar su economía dinámica ó legítima muscular. No sabemos siquiera cuáles son sus alimentos naturales y cuáles los artificiales. Podría tomarse á las sustancias alimenticias más usadas como naturales, y á los condimentos como artificiales; pero nada podemos decir con certeza, porque no hay raza humana que haya vivido sin alimentos y condimentos. Entre las bebidas cabe suponer al agua como la única natural, y sin embargo, no hay tribu salvaje ni pueblo civilizado que no hagan uso de alguna bebida fermentada.

Lo artificial se ha identificado con lo natural en tales formas, que ha borrado el sello primitivo de nuestra especie; y aplicando estas reflexiones al ejercicio corporal, resulta que no podemos establecer reglas *a priori* para determinar cual es el gasto orgánico que debe hacer un niño, ni un adolescente, ni un adulto, si atendemos tan sólo á su interés individual, porque de una parte, la adaptación á la vida sedentaria es posible, y de otra, tenemos sobradas razones para temer por la suerte de los descendientes de una generación sedentaria; la inacción en fisiología produce la atrofia, y con la atrofia de nuestro sistema muscular no cabe pensar en organismos sanos ni mucho menos en complexiones robustas.

Tenemos, en cambio, para regir á los músculos la guía de las sensaciones y del instinto, verdaderos depositarios de los intereses más caros de la vida zoológica, aunque sea con menosprecio de la razón, á cuyas veleidades no confía todavía la Naturaleza la conservación de la especie ni esto que podríamos llamar valor declarado de las energías individuales. Hay que apelar, pues, á estas sensaciones y á este instinto, para fomentarlos á todo trance donde se inicien y restaurarlos donde se desvanecan. ¡Quién sabe si dos ó tres generaciones más de abandono harían ineficaz para una raza dada el remedio que exploramos!

Por esto me he detenido á poner de relieve la sanción científica que tiene el ejercicio muscular como medio calorífico y como resorte de consumo de la energía individual acumulada (resorte indispensable no tan sólo para conservar esta energía, sino para transmitirla). Con esta digestión queda asimismo apreciado el valor del instinto en las reglas higiénicas del ejercicio corporal; porque en definitiva, la ciencia empieza á conocer y á medir el estado de fatiga en los músculos; pero casi nada sabe aún del estado de carga muscular, únicamente apreciable por el instinto de moverse, medible por la violencia de este impulso instintivo y comprensible por la forma específica de movimientos conocidos, experimentados ó adquiridos por herencia, que asaltan á la memoria antes que á la imaginación y que al raciocinio del sedentario forzoso.

Así planteada la cuestión, sería fácil, teóricamente, decidir la preferencia entre la gimnástica, los juegos y el *sport*, con sólo hacer notar que el niño tiene más vivos y desarrollados que el adulto los instintos, y deduciendo la consecuencia natural de este hecho universalmente reconocido; pero el sentido práctico obliga á separar la educación física en varias fases que piden criterio muy diferente para elegir la forma apropiada de ejercicio corporal respectivo.

Desde luego hay que admitir una fase de *crecimiento* que, prescindiendo de la primera infancia (en que el ejercicio debe ser espontáneo y al aire libre por todo requisito), y de los últimos años, que envuelven nuevas complicaciones á la educación física, puede señalarse de los siete á los quince años, época llamada feliz en la vida, porque resulta menos desgraciada en general que las restantes, pero que debiera ser bastante más dichosa todavía estando mejor dirigida. Esta es fase de instintos abiertos y pujantes, con reflexión inestable y obscura. Su educación entre nosotros tiende á refrenar, moderar ó encauzar, á fuerza de autoridad, reclusión, comida insípida, menosprecio y otras represiones, todo impulso instintivo, como si este impulso, aún abandonado á sí mismo, no fuera ya fugaz y casi efímero en el estado de agotamiento físico á que hemos llegado. En cambio, la reflexión infantil recibe auxilios energéticos, como si el mundo

que se abre así prematuramente á sus ojos fuera un mundo de infalible justicia. Un niño amigo de jugar, de comer dulces y frutas y de correr al aire libre contra viento y agua, aunque demuestre buen fondo y sea cariñoso con sus padres y hasta respetuoso con los demás, pasaría en España por un niño educado con descuido, y sin embargo, la higiene y la experiencia inglesa de ciertas clases sociales demuestran precisamente lo contrario.

El período de los quince á los veinticinco años forma la fase de perfeccionamiento, y en ella la razón puede ejercitarse con provecho, no en contrariar los instintos infantiles, sino en prolongar todo lo posible sus ya caducos residuos para retardar y moderar otros instintos, cuya ley es precisamente inversa de la ley referente al gasto de energía individual que he bosquejado hace poco.

En los azares y luchas de la vida hay ocasiones que requieren un gasto de fuerza física extraordinario, á cuyo efecto una buena educación fisiológica debe contar con una fase ó período de adiestramiento ó endurecimiento, conjunto de reglas relativas, no sólo al ejercicio corporal, sino á todos los recursos del régimen para preparar al *esfuerzo*, con el fin de que éste resulte *grato y conveniente á la salud*. Recordemos los esfuerzos hechos en nuestra vida y las consecuencias que nos han traído, así á los individuos como á las agrupaciones españolas de todo género. Este solo recuerdo bastará para demostrar que, en esto como en otras muchas cosas, vivimos aquí á ciegas.

Por último, son frecuentes los defectos físicos congénitos ó adquiridos en cualquiera edad que corresponden á la educación física, en una fase que puede llamarse de *corrección*, y perfectamente admisible sin más explicaciones.

ALEJANDRO SAN MARTÍN.

(Continuará.)

## LOS HUMOS DE HUELVA.

La hidro-metalurgia del cobre.

(CONTINUACIÓN.)



En 1860, Muehlhen, según el periódico *Berggeist*, pág. 30, de la colección de este año, y del *Berg. u. Hutt.*, 1860, pág. 439, extrajeron el cobre por medio del cloruro de hierro.

En 1861, Richardson dió á conocer el siguiente procedimiento: Humedecía las pirritas reducidas á polvo fino con 10 por 100 de sal común, extendía la masa después, revolviéndola con frecuencia, sin dar lugar á que la temperatura descendiera de 27°, evitando al mismo tiempo que se elevara demasiado. Después que la masa se secaba, se le aplicaba de nuevo una disolución de sal, y después se levigaba la materia.

El autor de este procedimiento afirmaba que la sal amoníaco obraba del mismo modo que la sal marina.

Peter Spence, patente núm. 2.702 de 1861, propuso que se aplicara ácido sulfúrico ó clorhídrico, junto con nitrato de sosa, á los sulfuros calcinados previamente.

Durante el año 1866 se publicaron en el *Dingler's Journal* varios escritos sobre la extracción del cobre: especialmente Kopp y Chalandre recomendaban el uso de la sal, combinado con la influencia de la humedad, y de la intemperie, y también la aplicación del ácido clorhídrico (Véase el *Dingler*, núm. 199, págs. 483, y núm. 200 pág. 335).

John Clark y Alejandro Eselman (patente 3.332) en 1868 se declaraban inventores del tratamiento de mineral por las sales férricas, ya fueran sulfatos ó cloruros. El tratamiento se decía que era aplicable á los sulfuros de cobre, á las matas y á los minerales calcinados.

En 1869, William Aristides Verel y John Camerón sacaron la patente núm. 3.822, cuyo principal objeto era reducir el consumo de hierro durante la precipitación del cobre, lo cual se proponían conseguir convirtiendo las sales férricas en ferrosas por la acción del gas sulfuroso.

Farham Maxwell-Lyte tomó en 1887 la patente número 2.087, en la cual proponía humedecer el mineral pulverizado y calcinado, de preferencia, con ácido sulfúrico y calentarlo en un horno. Lo resultante de esta operación, después de pulverizado de nuevo, se levigaba por medio de ácido clorhídrico ó sulfúrico ó agua salada, ó con una disolución de cualquier otro cloruro.

En 1877, E. Wellens sacó una patente en Bélgica para usar sales férricas unidas á nitratos, regenerando los residuos líquidos por agentes oxidantes, como nitratos, cloratos, manganatos, etc.

Teodoro Blum, de Huelva, publicó en 1887 unas notas con el siguiente título: *El procedimiento de cementación y una mejora referente al mismo por la cual recientemente se ha obtenido patente*. En ésta se da por sentado que las disoluciones cobrizas, antes de la precipitación, contienen un exceso de sulfato de hierro, que es causa sin duda de que se pierda un exceso de hierro, y propone como remedio el empleo de carbonato de cal en polvo fino.

En el año 1878, Henry Doetch obtuvo patente para un método de extraer el cobre de los sulfuros.

Este consistía en el tratamiento del mineral sin calcinar por el ácido clorhídrico, agua regia, residuo de la fabricación de cloruro, de los nitratos ó del cloruro de hierro en disolución, agregando manganesa en proporciones determinadas. Se pedía también que la patente comprendiera la reoxidación de las sales ferrosas. Este procedimiento, modificado de varias maneras, viene aplicándose desde 1878 en Río Tinto, habiéndose obtenido los mejores resultados por el empleo de los cloruros de hierro y de manganeso. La regeneración rápida de las sales férricas se practicaba en estas minas durante algún tiempo, haciendo que los líquidos de la precipitación en los pilones volvieran á lo alto de una torre, en cuya parte inferior se daba entrada á vapores de ácido sulfuroso al mismo tiempo que á una mezcla de cloro y de vapores clorhídricos: los primeros se obtenían por la calcinación de pirritas en un horno pequeño, y los segundos calcinando en otro horno una mezcla de pirritas, sulfato de hierro seco, sal marina y peróxido de manganeso.

Este procedimiento dió por resultado reducir grandemente el consumo del lingote de hierro empleado para precipitar el cobre. La explicación de este resultado se encuentra en el hecho de que los líquidos de cobre producidos por este tratamiento contienen sales tanto cuprosas como cúpricas, y que las primeras de éstas, para precipitarse, requieren sólo la mitad de la cantidad de hierro que las segundas.

Actualmente no se usa ya ese procedimiento para regenerar los residuos líquidos, habiéndosele sustituido por otro más sencillo y rápido, si bien menos económico. Este consiste en formar montones ó teleras en que se ponen sucesivamente capas ó tongadas de mineral calcinado, de mineral crudo, de barbasco ó mineral agotado por la levigación, de manganesa y de sal. En estos montones se dejan canales abiertos para la circulación del aire y de los vapores húmedos, de modo que la composición de la pirita se inicia pronto, produciéndose un gran calor, que da lugar á la oxidación y cloruración de las sales de hierro y manganeso, poniéndolas en estado de obrar sobre el mineral, el cual gradualmente rinde su contenido de cobre, regándolo á intervalos regulares con agua por la parte superior de los montones. Los líquidos cobrizos, después de dar lugar á que depositen las materias que tengan en suspensión, se dejan entrar en los canales de precipitación. Este procedimiento habrá de modificarse cuando las calcinaciones queden suprimidas totalmente. Probablemente se sustituirá con la levigación por medio del ácido sulfuroso ó el sulfúrico, fabricado económicamente en las minas, por el procedimiento común, en cámaras de plomo.

Las operaciones que quedan descritas pueden representarse de un modo general, así: Las sales que se emplean corresponden á la fórmula general  $RMO^x$ , en la cual  $R$  significa el mineral y  $MO^x$  el ácido. Estas sales se convierten en otras de la fórmula general  $R_2MO^x$ , que tienen la propiedad de obrar eficazmente sobre la pirita cruposa cruda, y poner el cobre en libertad en estado de disolución. El que se convierta una sal en la otra, puede verificarse espontánea ó artificialmente. Durante el invierno de 1878 á 1879 se hicieron en la fábrica de productos químicos *Old Lake*, de Jarro, una serie de experimentos en grande escala, en cada uno de los cuales se empleaban varias toneladas de mineral, de cuyos experimentos estaba encargado el autor de este escrito, en unión de M. Henry Foulton, y se hacían por cuenta de los Sres. Matheson y Compañía, de Londres, siendo su objeto descubrir el mejor método de extraer el cobre de las pirritas crudas de Río Tinto sin calcinación previa. En algunos casos se obtuvieron resultados notables; pero no podemos dar cuenta de ellos, porque fué entendido que el informe que dimos sobre ello había de ser reservado.

El autor de este escrito, durante los últimos meses se ha vuelto á ocupar de este asunto en pequeña escala en su propio laboratorio, y en el estado que forma parte de estos artículos se presentan los resultados de sus experimentos, que consiguieron el más completo éxito. Estos experimentos son útiles como indicaciones del camino que puede seguirse para hacer adelantos.

Antes de abandonar la parte histórica de la extracción del cobre, y para completarla, deben mencionarse algunos otros procedimientos propuestos con anterioridad. En Agosto de 1878, James Mason obtuvo patente núm. 2.984 por un procedimiento cuyo interés está en el hecho de que se declara nuevo el procedimiento más antiguo de la Naturaleza, pues consiste en la acción alternativa que sobre el mineral ejerce el aire y la humedad, ó sea el vapor de agua.

En 1878, el profesor Victor Joly aplicó un procedimiento que consiste en levigar 10 toneladas de mineral crudo por medio de una disolución compuesta de ocho toneladas de agua y dos de ácido clorhídrico comercial y un décimo de tonelada de ácido nítrico, ó mejor aún cloruro férrico preparado especialmente de óxido férrico hervido en ácido clorhídrico. Cuando se emplee la disolución perclórica, aconseja que se use un metro cúbico de disolución de 20 por 100 por cada tonelada de mineral, y además 10 por 100 de ácido clorhídrico.



Albert Grothe, en 1879, obtuvo patente para un procedimiento que consiste en emplear los líquidos que resulten del riego de los montones de mineral ya tratado, ó barbasco, para levigar el mineral crudo, empleando también cal para neutralizar, antes de llegar á ponerse en contacto con el hierro, el líquido destinado á la precipitación.

En 1880, T. Sterry-Hunt y James Douglas obtuvieron una patente en los Estados Unidos por un procedimiento ingenioso, patente núm. 227.902, basada en principios científicos. Los minerales han de calcinarse antes de someterlos á los procedimientos descritos, además de lo cual no son aplicables á las piritas ó minerales que sean sulfuros.

En 1880, Baxeres y Drouin reclamaban como nuevo el uso de la sal en disoluciones, mezclada con ácido nítrico, clórico, sulfúrico ó cualquier otro ácido, al mismo tiempo que el bióxido de manganeso, para tratar los minerales crudos, á fin de extraerles tanto la plata como el cobre.

Aun cuando la revista histórica contenida en el artículo anterior no cita todos los procedimientos por vía húmeda que se han propuesto para extraer el cobre de sus minas, en ella se han hecho mención de los más importantes. No está en el ánimo del autor de este escrito discutir aquí el mérito relativo de cada uno de ellos, que en el mayor número sería negativo, ni tampoco se trata de discutir sobre la validez de las patentes; pero hablando de un modo general, cada uno de los procedimientos se ha creído descubierto y se ha pedido patente por él tan repetidamente, que ninguno de ellos tendría valor legal si se le sometiera al juicio de un tribunal inteligente. En los últimos meses que han transcurrido desde la publicación del decreto sobre los humos, se han pedido ó obtenido varias patentes nuevas: éstas, hasta donde se puede juzgar, son invenciones de segunda mano, como lo son muchas de las anteriores. El autor de estos artículos no ha solicitado patente alguna como consecuencia del resultado de sus experimentos, ni se propone hacerlo; por manera que quien quiera aplicar cualquiera de sus resultados, sea en escala grande ó pequeña, sólo le será deudor de gratitud. En su opinión, la mejor manera de levigar el mineral cobrizo crudo, es la siguiente:

1.º Emplear sales clóricas para levigar los minerales crudos, como el medio que reúne eficacia y economía.

2.º Tratar los minerales en grandes montones ó telas regándolos por la parte alta.

3.º Regenerar los líquidos procedentes de los estanques ó canales de cementación, á fin de usarlos de nuevo para levigar sucesivamente otros montones, que á este fin se formarán en un nivel más bajo, para evitar el tener que elevar líquidos corrosivos.

El costo de la levigación, tal como se halla establecida actualmente en España, es el siguiente, correspondiendo á la tonelada de cobre fino producido:

	REALES.
Mano de obra.....	320,44
Suministros.....	15,42
Servicio de locomotoras.....	64,88
Conservación de vías.....	13,55
Reparación y engrasado de vagones.....	35,68
Gastos de bombas, etc.....	46,23
Reparación de depósitos, canales, etc.....	18,48
REALES VELLÓN ...	518,68

ó lo que es lo mismo, £ 5 <sup>7</sup>/<sub>5</sub>, en cuya cantidad, sin duda, pueden hacerse algunas economías.

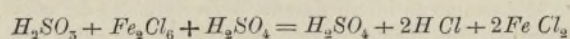
En otro artículo se tratará de las operaciones de la cementación, ó sea del procedimiento de precipitar el cobre de sus disoluciones. Los experimentos, cuyos resultados se presentan en el estado con que terminan estos artículos, se hicieron con el objeto de probar la posibilidad de extraer el cobre económicamente de las piritas en crudo ó en estado natural, por levigación directa, sin calcinarlo previamente, como se hace ahora. Generalmente se ha creído que en los minerales que contienen á un tiempo sulfuros de hierro y de cobre, los primeros habrían de oxidarse y convertirse en sales solubles antes de que el cobre fuera atacado, dándose por hecho que hasta que los sulfuros de hierro se hubieran transformado, no podía extraerse el cobre en disolución. En realidad, parece que así resulta cuando se somete el mineral á una atmósfera oxidante en un horno, ó cuando se expone á la acción de disoluciones concentradas de oxidantes enérgicos; pero la novedad que presenta el procedimiento ensayado, es que si se emplea un medio oxidante relativamente débil, la totalidad del cobre puede entrar en disolución, oxidando sólo indicios del hierro ó azufre del mineral.

El agente oxidante que mejores apariencias promete para llenar las condiciones que se requieren, y el cual me fué aconsejado por el profesor Joly, de la Universidad de Bruselas, fué alguna de las sales férricas aciduladas y especialmente el cloruro férrico. En las minas se producen siempre grandes cantidades de sales férricas, que salen de los canales de precipitación y de los montones de mineral usado que ha sido calcinado; esas sales se producen en parte por el hierro que se ha oxidado al calcinar el mineral, y en parte por el hierro que en los pilones de precipitación se sustituye al cobre. Por lo tanto, puesto que en las minas se pueden tener con facilidad grandes cantidades de sulfato ferroso,

sólo falta convertirlo en cloruro y traerlo al estado férrico. Esto último puede hacerse y se hace al presente en gran escala por la oxidación atmosférica, bajo la influencia del calor y de la fuerte acción del sol; por más que para acelerar la transformación y para que resulte más completa es conveniente favorecerla por la acción del cloro ó algún otro agente oxidante fuerte, por el cual el sulfato, por doble descomposición, se convierte en cloruro. En todos los ensayos verificados á temperatura alta, sin exceder, sin embargo, de 140° Fahrenheit (62° centígrados) los resultados fueron mucho mejores que cuando se hicieron á la temperatura ordinaria, variando desde 62 por 100 hasta 63 de cobre que se extraía de las disoluciones frías, hasta 81 á 84 que se obtuvo de las calentadas, además de verificarse la operación en la mitad del tiempo. Otro hecho importante que se hizo conocer, fué que ni el agua por sí misma, ni las sales de hierro solas, ni aun las férricas, si no estaban acompañadas de ácidos, extraían una parte considerable del cobre. El agua extraía menos del 1 por 100, el sulfato férrico el 19 por 100, el cloruro férrico sin ácido de 17 á 22 por 100, al paso que el agregar el ácido clorhídrico al cloruro férrico elevaba la extracción al 58 y 70 por 100 del total de cobre contenido.

La repetición de los anteriores experimentos ha dado á conocer las ventajas de usar disoluciones calentadas de cloruro férrico acidulado. Se emprendieron también una serie de experimentos con el fin de averiguar en qué proporciones debieran mezclarse las sustancias químicas y en qué proporciones debían aplicarse á los minerales, á fin de obtener los mejores resultados. Las mejores proporciones parecieron, al principio, disoluciones conteniendo 27 por 100 de cloruro férrico seco con 11,5 por 100 de ácido clorhídrico; pero repetidos ensayos posteriores demostraron que podía reducirse mucho, tanto el cloruro férrico como el ácido clorhídrico, sin perjuicio para los resultados. Con mineral muy pulverizado (cien claros por pulgada) se extrajo 88,82 por 100; mientras que, por más que parezca extraño, el mineral mucho menos pulverizado, tratado exactamente de la misma manera, rindió del 90 al 95 por 100, después de seis días de contacto, calentando intermitentemente las disoluciones cuatro horas cada día á la temperatura de 120° Fahrenheit (50° centígrados) por la inyección de vapor. Esto demostró que es absolutamente necesario el pulverizar el mineral á un grado grande de finura. También, por una serie de ensayos especiales, se descubrió que el mineral triturado al tamaño de habas, da el 87,3 por 100 de su cobre; mientras que si se le reduce al tamaño de guisante, da el 92,50 por 100. En la práctica, sin embargo, se ha probado que no será necesario pulverizar ni tamizar el mineral, puesto que amontonándolo en pedazos grandes tal como viene de las minas, pronto entra en descomposición, lo cual hace que las sales férricas ácidas lo penetren totalmente, de modo que después de algunas levigaciones sucesivas, todo el cobre va á parar á los canales de precipitación.

Se hicieron también ensayos para probar la eficacia del ácido sulfuroso como disolvente del cobre; se encontró que el ácido sulfuroso sólo extrae el 22,50 por 100 del cobre del mineral crudo; pero usándolo al mismo tiempo que el cloruro férrico, el resultado fué del todo tan satisfactorio como el obtenido con el ácido clorhídrico. En el estado se verá que una disolución que contenía el equivalente á 2,50 por 100 de ácido sulfuroso anhidro puro, mezclado á una disolución en que había 20 por 100 de cloruro férrico seco, extrajo el 95,50 por 100 del cobre. Todavía dió muy buenos resultados, aunque no tan buenos como el anterior, una disolución en que se disminuyeron las cantidades de ambos agentes. El agregar ácido sulfuroso al cloruro férrico produce el resultado de reducir algún cloruro férrico á cloruro ferroso. Esto induce á creer que el rendimiento del cobre debiera ser menor; pero, sin embargo, no sucede así. La pérdida de cloruro férrico puede compensarse por la mezcla de ácido más fuerte producido por la ecuación siguiente:



Cuando se mezcla con el mineral crudo, ya sean barbasco ó ya mineral calcinado sin levigar, se obtienen resultados muy satisfactorios, puesto que se tienen por esta mezcla ya sales férricas.

Hasta el 95 por 100 del cobre contenido llegó á extraerse. Debe hacerse notar que la proporción de cobre que entra en disolución no resulta hallarse en relación directa con la riqueza del mineral, sino proporcionada al cobre total sobre que se opera. Se han tratado minerales que contenían 4,20, 3,57 y 1,75 por 100 de cobre exactamente en iguales condiciones, así como otra tanda conteniendo 3,72, 2,94 y 1,44, y en todos ellos la cantidad de cobre resultante ha sido un tanto por ciento igual del cobre contenido en totalidad.

Según algunas notas antiguas del laboratorio que el autor posee, los resultados de las disoluciones férricas sobre los demás constituyentes del mineral crudo, son los siguientes: al paso que en 50 gramos de mineral, que contenían 1,55 gramos de cobre, se disolvió el 87,11 por 100 del mismo, sólo 0,094 gramos de hierro entraron en disolución (esto es, meramente indicios) y sólo 0,224 gramos de azufre se con-

virtieron en sulfato soluble, es decir, menos de <sup>1</sup>/<sub>2</sub> por 100 de azufre. El resto del azufre sobre que se ejerció acción, esto es, el que se hallaba en combinación con el cobre y quizás con otros metales, como el calcio, plomo, plata, etc., se quedó en el mineral en estado de azufre libre en cantidad de 0,929 gramos. De los 4,445 gramos de cloruro férrico seco que se emplearon para producir estos resultados, sólo 3,016 gramos se utilizaron; el remanente de 1,129 se quedó en el líquido sin reducir.

El autor no se propone en este lugar entrar en detalles prácticos ni en la distribución de las instalaciones que requiere la aplicación del tratamiento por levigación de las piritas cobrizas sin calcinación previa. Estos detalles deben ajustarse á la naturaleza del mineral y á la topografía de la localidad, circunstancias que se oponen á todo lo que sea generalización.

A pesar de no hacerlo, los resultados referidos interesarán á los prácticos y habrán de dejar satisfechos á los propietarios de las minas, respecto á que no existen dificultades serias que se opongan á que se extraiga el cobre de los minerales crudos de un modo que sea lucrativo, á pesar de la baja en que ha venido á caer el cobre por los actos del ya difunto sindicato.

JULIAN DEBY,  
Ingeniero de Minas.

## UNA PELEA DE TOROS.

No había más que una tela de nieve de cuatro dedos, que se estaba deshaciendo á toda prisa, porque hacía un sol que daba gusto.

Y como era domingo, el domingo gordo por más señas, discurrieron los mozos llevar el toro á pelear á alguna parte.

—¿Con cuál le llevaremos? ¿Con cuál no le llevaremos?.... —¿Queréis llevarle con el de Riaño? —Ya pelearon el día de los Reyes, y ahora no querrán volver á agarrarse. —Llevarle con el de Villafre á.... —Ese no le querrán ellos echar, porque es un novillo todavía.... —Pues entonces con el de Siero. —Con el de Siero no, que ése nos le puede. —¿Por qué le ha de poder? —Dicen que le pudo este verano en el Collado de Valmañida.... —Eso lo dijo el baquero suyo; ¿quién sabe si será verdad?.... —Y aunque lo sea; del verano á ahora va un mundo....

Y dale arriba, dale abajo, tras de esta breve discusión, habida en un corrillo al salir de misa, quedó acordado llevar el toro á pelear con el de Siero á la Collada del Hito.

Siempre que el Alcalde diera licencia y que los de Siero aceptaran la proposición, pues todos estos pasos había que dar antes y con antes.

—Allí va el señor Alcalde—dijo uno;—vamos á decirselo....

Y el Alcalde les contestó que por él no había inconveniente, pero que, para bien ser, había de tocar á concejo, porque no sabía si querían los vecinos.

—Sí quieren, sí—le objetaron los mozos;—¿qué falta hace tocar á concejo?.... todos quieren.

Con lo cual el Alcalde se decidió á darles licencia, y á las voladas marcharon dos mozos al valle arriba, á ver si los de Siero querían traer el toro á pelear con el de Pedrosa.

Para inteligencia de lo que precede, es de saber que en los pueblos de las montañas de León, donde todos los vecinos son ganaderos en pequeña escala, teniendo el que más diez y ocho ó veinte vacas y el que menos una, suele haber un toro de concejo.

Cuando el ganado vacuno va al pasto en vecería, el toro va con la vecería. Y en el rigor del invierno, cuando el ganado tiene que estar estabulado por causa de la nieve, el toro lo está lo mismo en el toril, que es un establo pequeño, también de propiedad común, y allí le cuida, por turno anual un vecino de los más jóvenes, que se suele denominar el *procurador*, y le ceba con hierba seca, que en el verano segaron y apañaron en un egido que se suele llamar «el prado de concejo» ó «el prado del toro».



Ya se comprende que cada pueblo ha de tener fantasía en que su toro sea mejor que los de los pueblos colindantes; por eso cuando llega el caso de adquirir toro nuevo, nombran una comisión que va á las ferias y ve muchos novillos antes de decidirse á comprar uno. Y por eso, como los escogen de buena raza y los tienen hasta ocho ó diez años cuidándolos mucho, suelen hacerse animales tremendos, capaces de asustar á cualquier extraño al país que no sepa que son tan mansos que andan por las calles entre la gente, y los niños les rascan el hocico y pasan por entre las patas sin que se estremezcan ni hagan daño.

De tarde en tarde sale un toro pegón; pero es, como dijo Juvenal, *rara avis*, ó hablando aquí más propiamente, *rarus taurus*; y en seguida que descubre esas mañas, se le engorda bien, se le lleva á una de las ferias de Cervera y se le vende «para el mazo».

Dada la afición de los pueblos á tener buenos toros, es natural que quieran lucirlos; y la manera de lucirlos es juntarlos á pelear, siendo ésta la diversión favorita de aquella gente en los domingos de invierno. Hoy los toros de estos dos pueblos, de hoy en ocho días los de los otros dos, casi todos los domingos hay pelea.

Pero vamos á ver la de esta tarde, porque ya vienen á boca del Valle los emisarios, y sin esperar á que pasen el puente les han interrogado por señas los que están en las eras, y han dicho con la cabeza que sí, que los de Siero están conformes.

Dos minutos después empieza á sonar el tambor y todo el pueblo se pone en movimiento. Los menos enterados preguntan adónde es la pelea, pues de que se trata de una pelea ya nadie duda, y cuando se enteran se disponen á marchar sin que les acobarde la distancia, que es poco menos de una legua.

¿Y qué es andar una legua por un espectáculo como la pelea de toros?....

Caso de que la haya. Porque también sucede algunas veces que, después de haberse dado la gente un paseo muy largo, se llega al presunto teatro de la lucha, se avistan los dos contrincantes y uno de ellos huye, ó los dos se tienen miedo y no se agarran.

Esto, en honor de la verdad, y aun de los toros, no es frecuente: sucede alguna vez, pero hay esperanzas de que no suceda esta tarde.

Ya el procurador ha abierto la puerta del toril, ha salido el toro, se ha reunido con dos bueyes y una vaca destinados para acompañarle, y se dirige reburdeando hacia el puente.

Los rapaces se encargan de arrearle y de que no deje el camino. Los mozos y las mozas van de plática amistosa ó amorosa, según las circunstancias, á ratos con formalidad y otras veces haciendo hazñas como la de respingarse al pasar los arroyos.

—¡Juicio! ¡juicio!—dice al oír los esgrigidos alguno de los vecinos formales, que van hablando de la pelea del otro domingo ó de la mejor de las del año pasado, ó de alguna de las más notables de diez ó veinte años atrás, que todos recuerdan perfectamente....

Cuando llegamos á dar vista á la Collada, ya los de Siero, que habían tenido algo menos camino que andar, estaban acampados esperándonos.

Al sentirse los dos toros comenzaron á retorear con fuerza, retumbando sus bramidos en el vecino monte. Dos minutos después estaban ya agarrados.

El toro nuestro se llamaba *Garucho*, era negro, albardado de blanco, no de muchas libras, pero muy vivo y de gran disposición para pelear. El contrario se llamaba *Gallardo*, era retinto en colorado y le excedía muchísimo en peso y en fuerza.

Se agarraron como se agarran siempre los toros. No se embistieron de frente; se colocaron como

apareados y contrapuestos, la cabeza del uno en frente de la trasera del otro y mirando hacia fuera; y cuando parecía que se iban á ir cada uno por su lado, giraron rápidamente los dos en sentido contrario del que indicaban y se encuentran las dos cabezas, dándose un testarazo terrible.

Después trataron de empujarse, y el mayor arrollaba al más pequeño. Quiso éste defenderse cogiéndole al otro la cabeza, esto es, desviándosela hacia un lado y poniéndole la suya en el cuello y el pecho. Cuando un toro se deja coger la cabeza, como no exceda de mucho en fuerzas al contrario, ya está perdido; pero el *Gallardo* era, en efecto, mucho más fuerte que el *Garucho*, y le resistió con el pecho hasta que pudo dar un salto hacia atrás y volver á poner la cabeza en frente de la del otro. Signieron forcejando por empujarse, llevando en esto siempre la peor parte el de Pedrosa.

De vez en cuando se paraban los dos como si se pusieran de acuerdo, se echaba cada uno un paso hacia atrás, como dijo Moratín:

Para que la fuerza sea  
Mayor y el ímpetu más,

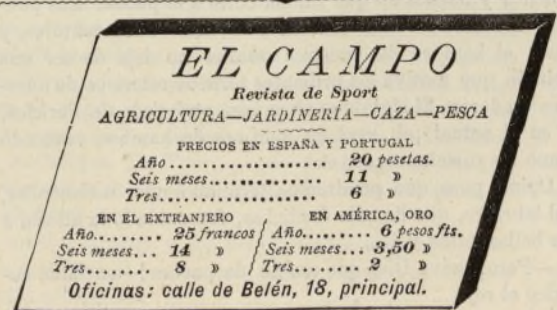
y se arremetían de nuevo, dándose otro tremendo calveretazo. Después el mayor seguía empujando al más pequeño, y éste, conociendo que en el llano tenía perdida la partida ¡qué instinto el de aquel animal! se dejó llevar con gran facilidad por el adversario hasta una de las laderas cercanas. Signió el *Gallardo* empujándole por la ladera arriba, con lo cual los de Siero creían ya seguro el triunfo de su toro sobre el nuestro; pero en el instante en que su contrario, rendido de llevarle hacia arriba, se paraba á tomar aliento, apretó con él, y ayudado de la pendiente, á poca costa le hizo retroceder hasta el llano. Tornó el *Gallardo* á lucir su fuerza superior y á subir al *Garucho* hasta media ladera, y tornó el *Garucho* á echarle abajo sin fatiga. Repitióse cuatro veces la misma operación punto por punto, y después de la cuarta, fatigado el toro de Siero de tanto trabajar y desanimado al ver la facilidad con que el nuestro dejaba sin efecto su angustiosa faena, al encontrarse una vez más en el llano, apartó la cabeza y salió huyendo, perseguido inmediatamente por el vencedor adversario, que le dió en un minuto media docena de cornadas.

Acudieron los de Siero á librarle, por la cuenta que les tenía; y luego, como las justicias de ambos pueblos habían mandado llevar bota, se formó un gran corro, y por los vasos de concejo, que eran una taza de plata con dos asas y con una inscripción expresiva del nombre de la villa y del lugar respectivamente en la peana, se escanció vino á toda la concurrencia.

No siempre concluyen tan pacífica y armoniosamente estas funciones, pero aquella concluyó así; y aun hubiera concluido, si no hubiera sido por la nieve con más alegría; es decir, con un poco de baile.

De vuelta á los hogares, claro es que la gente de Siero iba mustia y contrariada por la derrota, y la de Pedrosa alegre y satisfecha por el triunfo.

ANTONIO DE VALBUENA.



COLECCION DE "EL CAMPO" DE 1888

20 pesetas.

## LA VIDA DEL CAMPO.

¡Qué descansada vida  
La del que huye el mundanal ruido...

(FRAY LUIS DE LEÓN.)

Cansado ya, Rosario, de la vida  
Que la triste ciudad me proporciona,  
Busco, esposa querida,  
A mis afanes plácida corona,  
Y quiero disfrutar la paz del alma  
Del campo alegre en la bendita calma.

En un bosque de pinos y nogales  
Una casita asoma,  
Como blanca paloma  
Que anhelando guardar su bien querido,  
Se guarece entre plantas y zarzales  
Ocultando mejor su pobre nido.

El sol la besa con su rayo ardiente  
Y orgullosa refleja su hermosura  
En la mansa corriente,  
Que baña con sus aguas la espesura  
Y el cielo copia en su cristal luciente.

Ven, mi Rosario, allí; de los salones  
Los encantos olvida,  
Donde encuentran abrigo las pasiones  
En su atmósfera densa y corrompida,  
Que á la par que envenena corazones  
Va robando la savia de la vida.

Cuando Febo sus rayos deslumbrantes  
Vierta sobre los bosques y los prados,  
Cruzaremos amantes  
Los altivos collados,  
Viéndonos ni envidiosos ni envidiados.

Escucharás de alegres segadores  
Los matutinos cantos  
Que respirando cándidos amores  
No lamentan perfidias ni quebrantos.

Prado que bordan matizadas flores,  
Que tejen combinadas  
Manto extenso de múltiples colores,  
Nos servirá de alfombra,  
Teniendo por dosel árbol gigante  
Que á la vez nos dará frutos y sombra.

Junto á fértil pradera  
Verás ágil oveja que cruzando  
La escondida ladera,  
Los frondosos arbustos arrancando  
Con planta firme saltará ligera,  
Las mesetas y rocas asaltando.

Las espigas de oro  
Cortando el segador, irá reuniendo  
Espléndido tesoro  
Que Natura á sus ansias ofreciendo  
Como premio le otorga.

Más allá, sobre el llano  
Tenderá las espigas cauteloso,  
Y desprendido el grano  
Que el trillo logra, apilará afanoso  
La que llega á juzgar riqueza inmensa,  
Que todos sus trabajos recompensa.

Oirás de la corriente cristalina  
El plácido murmullo,  
Al pie de la colina  
Que el agua besa con tan dulce arrullo,  
Que imita en sus rumores  
La cadencia indecisa  
De la campestre brisa  
Y el trino de los pájaros cantores.

Ven, mi Rosario, allí; si los brillantes  
Rayos del sol ardiente,  
De la tarde en las horas calurosas,  
Ofenden tu hermosura, las frondosas  
Arboledas que cercan el torrente  
Otogarán sus sombras deliciosas  
A nuestros cuerpos, que en feliz momento  
Hallarán en el césped blando asiento.

Cuando al morir el día  
El sol desaparece tras los montes,  
Ante las sombras de la noche umbría  
Que forjan los lejanos horizontes,  
Nuestras manos unidas,  
Subiremos las cuestas elevadas,  
Cruzaremos las frondas escondidas,  
Y podrán dominar nuestras miradas  
La lejana ciudad, el verde prado,  
Las mesetas de flores coronadas  
Y las olas sin fin del mar airado.

Gocemos, sí, la plácida ventura  
A que el campo convida,  
Y olvidando pesares y amargura  
Trascurra nuestra vida,  
Esclava sólo del amor profundo  
Que compendia las dichas de este mundo.

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.

Málaga.





Pues bien; no fué un reyezuelo cualquiera, desordenado y débil cual suponen las gentes.

Reinó y rabió no se sabe en dónde ni cuándo, y queriendo hacer felices á sus vasallos, sólo consiguió labrar su propia real desdicha.

Es verdad que su instrucción no era cosa, si se la compara con el saber de nuestros tiempos; mas cúltese de ello á su época, no á su persona, de natural amable y bondadoso. Dotado de un sentido práctico muy escaso en aquellos tiempos de farándula y oropel, tuvo rasgos peregrinos, entre los cuales las viejas crónicas de ese país ignoto é innominado recuerdan el que llevó á cabo con motivo de su rabia, y que puede servir de saludable ejemplo á otras naciones.



Erase que era *in illo tempore* un país de fértil suelo y clima desigual, de hombres duros en el trabajo y esforzados en la pelea, en el que á pesar de las bellas cualidades de los vasallos y de la prudencia del monarca, no pudieron evitarse épocas calamitosas, en las cuales la carestía, el hambre y la emigración diezaban las ciudades y despoblaban los campos de aquella nación al parecer feliz.

Cuidaban los cortesanos de apartar de la vista del rey semejante cuadro de miseria, distrayéndole por cuantos medios inventaba su rica imaginación—la principal y casi única riqueza del país;—mas á pesar de tales inventos, tanto fué el daño, que llegó á aposentarse en el real alcázar.

Bien es verdad que el esplendor de la corte y el de ciertas ciudades y villas ocultaba la pobreza de los campos y la misera condición de los labriegos, y que esforzados capitanes se agrupaban en derredor de un trono aconsejado por sabiondos políticos.

Así las cosas y con las mudanzas de los tiempos, hubo de llegar un día en que á un rey que no era antojadizo como algunos de los magnates, se le antojó un plato, aunque sencillito, raro, que rareza fué en aquellos días comer unos puches



de harina de maíz. Y fué el caso que ni privados ni consejeros pudieron satisfacer ese real capricho, pues hacía algunos años que no se cosechaba un solo grano para los mercados; bien que para los mercados, pues lo que es trigo y maíz, aunque poco, le había en las cámaras, sólo que le tenían acaparado y oculto ciertos procuradores en Cortes que, perteneciendo á bandos alejados de la real gracia, agitaban el reino demandando, ya que no pan para el pueblo, protección para los labradores, y pedían que se cerrasen los puertos de Levante á las naves de Italia y del Norte con cargamento de trigo; en apariencias pedían protección para el labrador, cuando de lo que se trataba era de protegerse á sí mismos.

La dificultad de proveer la mesa del rey con un modesto plato de puches descorrió el velo con que los oligarcas que se disputaban la gobernación del reino ocultaban á la vista del monarca la situación del pueblo; y entonces pudo este percatarse de que el país atravesaba, por comunes culpas, horribles miserias.

Lo que fué capricho baladí trocóse en deseo sostenido con soberano imperio; y aquel rey ayuno de caprichos vivía

ganoso de unos puches cuyo recuerdo no podía apartar de su imaginación ni de su paladar.

Los puches llegaron á ser real monomanía que transformó en irascible la bondadosa condición del monarca, de tal modo que el pueblo dió en decir que rabiaba su real majestad.

No pudiendo ni los senescales, ni los gentileshombres de casa y boca, ni las justicias, dar con los acaparadores de granos y legumbres, porque éstos eran tan hábiles en frustrar toda inquisición como en hacerse pasar por abogados del pobre labrador, hubieron de mostrarse al rey como incapaces de satisfacer aquel mísero deseo de los puches.

Y así fué que el monarca llamó á capítulo á los hombres más eximios del reino en todos los ramos del humano saber, á los de mayor valimiento é influencia en sus estados, señores de horca y cuchillo, ricos-hombres, maestros en gay-saber, astrólogos y oradores—sobre todo oradores, de los que había peste en la república;—á todos los cuales previno que en el término de una década habían de comparecer por segunda vez á su presencia para exponer cada cual la manera más eficaz de conjurar aquella tan misérrima crisis de los campos.



Una vez reunido el consejo de notables en presencia del rey, usó de la palabra D. Mendo de las Amenazas, famoso capitán á quien se oía como á un oráculo en materias de guerra.

—Señor—dijo con acento reposado y aire de suficiencia,—si el cielo nos niega sus dones, y sus frutos la tierra, vaya en cambio por la numerosa hueste de que disponemos para mover nuestras armas contra el reino vecino y entrar á saco en sus muy repletos graneros. Aquel perdurable discurso sobre las armas y las letras contiene enseñanzas para no olvidadas por ningún buen monarca. Aumentemos las huestes con arreglo á mis planes, y la guerra y el saco nos facilitarán puches en abundancia.

—No será así mientras yo viva—contestó el monarca;—lo mal adquirido no aprovecha, y antes que pensar en las rapiñas de la guerra hemos de cuidarnos de los frutos de la paz.

Y encarándose con un poeta,

—Podéis relatar vuestro proyecto—le dijo.

—Oh, rey magnánimo!—exclamó el maestro en gay-saber, desdoblado un rollo de pergamino;—si mostráis preferencia á las viles y rústicas necesidades de la materia, claro está que los tiempos que corremos no son de bienandanza; mas ¿qué importa, si la materia se transforma, y se va, y el alma queda? Más importa cultivar el espíritu que la tierra. Don Juan II aventajó á Cincinato. Vuestros vasallos muestran gran afición á las bellas artes y á las buenas letras, y si bien es cierto que no podrán ofreceros un plato de puches que recree vuestro estómago, en cambio con sus estrofas os recrearán el alma; que son muchos y buenos los que rinden culto á la poesía. Los pueblos del reino coronan de rosas á sus inmortales cantores, y hasta el hambre de vuestros vasallos no deja de ser una opinión que motiva los brillantes torneos retóricos de nuestros oradores. El siglo que viene será otro siglo de Pericles, si en el actual, ¡oh, rey! no morimos de hambre, cantando como los ruisenores; eso sí.

Opino, pues, que pondremos término á esas melancolías, del labriego, que llamáis desdichas, fomentando la afición á las bellas letras y á....

—Pero, ¡vive Dios que eso no da puches!—exclamó cólerico el rey....

—Aquí de un trovador; á ver qué se os ocurre á vosotros....; y pronto y breve, porque ya la paciencia se me acaba.

Hendió los aires del Alcázar un arpegio dulce y amoroso

como el arrullo de una tórtola; se adelantó al estrado real un poeta estilo Renacimiento, y alcompás de la citara recitó una melopea cuya letra comenzaba así:

Quien canta,  
sus penas espanta;  
todos cantemos;  
felices seremos...



—Basta, basta ya—interrumpió el rey.—Tampoco el canto da puches, ni para mí ni para mi pueblo. Buena es la música para después de haberlos comido; pero ahora, esa voz de estómago vacío suena á tumba.

Habló después un monje venerable para glorificar la vida ascética y el celibato.

—La vida ascética—añadió el rey—es meritoria cuando hay puches que despreciar; y cuanto al celibato es á la par virtud en pocos y vicio en todos.

Y á este tenor fueron explicándose todas las eminencias de la nación, hombres sapientísimos en quienes fundaba sus esperanzas el monarca. Todos expusieron ideas ayunas de sentido, como engendradas en cerebros sustentados por estómagos vacíos. ¡Pero qué lindamente dichas! ¡qué galanamente amplificadas! ¡qué retóricas y qué picos! Mas de lo que allí se trataba era de los puches, y todo aquel saber nacional condensado era poco para facilitar un plato de ellos.

Vacilaba el rey entre disolver á los notables ó ahorcarles, cuando un escudero anunció al favorito que un hombre rudo y astroso solicitaba la real venia para exponer su opinión.

Tentado estuvo también el favorito de mandarle colgar por tamaña audacia, cuando enterado el rey de la pretensión, hizo comparecer ante el trono al importuno.

—¿Quién eres tú...? ¿Qué quieres....?

—Señor: soy Terrúñez el labriego; he sabido vuestra aflicción, y amándoos cual os ama el pueblo, he venido á deciros cómo podréis comer puches....

Y esto diciendo, sacó un azadón y le arrojó á las gradas del trono.

—Si todas estas eminencias que os rodean y otras muchas que pululan por la nación, como las plagas por los campos, se dedican en lo sucesivo á tañer el azadón en vez de la guzla, á manejar la yunta y no los códices para infringirlos; á hablar con los labriegos y los pastores en vez de hacerlo con las musas, y á mirar las pequeñas necesidades de la tierra en vez de elevar los ojos al cielo para ganar la inmortalidad, no digo un cazo de puches, arroyos de ellos tendría vuestra majestad para hacer la felicidad del pueblo.

Echaron mano á sus espadas los prohombres para castigar al villano, cuando el rey les contuvo diciendo:

—Sobrada razón tiene el buen Terrúñez. Retírense los sabios y vengán á mí los rústicos, que con ellos labraré la felicidad de mis vasallos y tendré asegurados mis puches.



Han transcurrido algunos siglos, y el azadón de los Terrúñez ha devuelto al pueblo la felicidad. Todos trabajan y comen, señores y vasallos. Comen, luego viven; que no es vivir cantar en

ayunas y pensar con el estómago débil.

Hoy nos reímos del rey que rabió, cuando en verdad su piadosa memoria es digna de admiración y de respeto.

Los españoles debiéramos levantarle una estatua, que cual faro luminoso nos apartase de mayores desdichas; que al paso que vamos, y por las sendas que se nos quiere conducir, por puches, y nada más que por puches, llegaremos á rabiarnos todos los españoles.

UN TERRÚÑEZ DE LA CORTE.



## ESCENAS DEL CAMPO.



ATAQUE IMPREVISTO.

## Exposición Canina de las Tullerías.

## Perros corredores.

París, Julio 89.

**E**STE es el grupo más notable de la Exposición. Este año han sido muchos los perros corredores que han venido. Quince ó dies y seis jaurías es ya un bonito conjunto, sobre todo si se tiene en cuenta los gastos considerables y los inconvenientes que trae consigo el traslado de un tren; advirtiéndose que la mayor parte llegaban de muy lejos. París no está, como Nantes, situado en un país venatorio. La Sociedad central ha obtenido, pues, un éxito brillante, y sentimos un orgullo legítimo admirando el soberbio conjunto que ofrecían estas clases de perros de carrera, que no encontrarían parecido en ninguna otra exposición.

Entre los animales de gran tren, los que más llaman la atención son los *gascons-saintongeais*. La magnífica jauría de Virelade excitaba una curiosidad, tanto más viva, cuanto que era la vez primera que se la veía en las Tullerías. Todos conocen el origen de esta preciosa raza de Virelade, que mantiene con solícitos cuidados el sobrino de su fundador, Barón de Carayon La Tour, y que desciende del cruce de los perros azules de Gascuña con los puros *saintongeais* del Conde de Saint-Légier.

Con mucho carácter y una incomparable elegancia, estos *gascons-saintongeais* poseen una finura extrema de olfato y gargantas soberbias.

La desaparición de las sangres de Gascuña y de Saintonge sería una gran pérdida para nuestra venatoria.

Felizmente, semejante desastre parece estar conjurado por mucho tiempo. Admirable en su conjunto, la jauría de Virelade abunda en ejemplares notables, como *Fanfaron*, como

*Rémus*, y, sobre todo, como la preciosa *Frégate*, que es una maravilla de distinción. Este magnífico tren es el que ha merecido el premio de honor de las jaurías en la clase de los *gascons-saintongeais*, ganando además el premio ofrecido por el Presidente de la República.

El primer premio ha sido para la jauría de M. Clossmann. Había en ella hermosísimos ejemplares, entre estos diez y seis perros, buenos tipos de *gascons-saintongeais*, pero que no están exentos de un poco de sangre inglesa.

Los grandes perros de Vendée estaban brillantemente representados con el tren de M. de Baudry d'Asson, que es muy notable, y cuyo elogio hemos hecho ya en otras ocasiones. Ha ganado también premio de honor. Como el año último, esta jauría iba acompañada de un buen lote de grifones blanco y naranja, cuya raza se esfuerza M. de Baudry d'Asson en conservar.

Un primer premio ha sido la recompensa justamente me-



recida de la excelente jauría de *normands-poitevins*, expuesta por M. de Rozier, en la que había hermosos perros tricolores, de buena construcción y á la vez elegantes.

El Dr. Caillot conserva admirablemente la antigua y bonita raza de los Duques de Lorena, blanca con manchas de color naranja, conocida con el nombre de perros de porcelana. Esta jauría homogénea del Dr. Caillot hace honor á su propietario. Le han dado un primer premio.

La jauría presentada por M. A. de Béjarry, compuesta de veinticinco grandes *bâtards de Saintonge*, era realmente hermosa. Estos perros no se asustan de los países difíciles; saben llevar la caza á gran distancia, con el acompañamiento de una agradable música. Este tren tenía justo derecho al premio de honor que el jurado le ha concedido.

Los mejores ejemplares de las jaurías han sido premiados separadamente, pero me falta tiempo para hablar de ellos. No puedo enumerar los perros inscritos separadamente y que han sido distinguidos por los jueces; sus nombres se encuentran en la lista de las recompensas.

En la clase de los grifones corredores, el premio de honor de las jaurías ha sido para los veinticuatro soberbios vendeanos, blancos y naranja, del Conde Christian d'Elva, cuyo tren goza, además, de una reputación legítima. Hay, quizá, cuatro ó cinco perros que tienen el pelo más corto que los otros, pero creo que es raro encontrar tanta homogeneidad en un lote de grifones de esta importancia.

Los doce perros, color leonado (segundo premio), expuestos por M. Henri de Lamandé, merecen particular mención. De una igualdad notable, tienen un *cachet* que les es peculiar. Son, además, interesantes, porque en ellos renace el tipo de los antiguos grifones leonados de la Bretaña, y que, sin duda alguna, no se encuentra más que en los perros de M. de Lamandé, inteligente maestro de trenes que ha logrado felizmente reconstituir este tipo, después de quince años de laudables esfuerzos.

M. Léon Veil Picard presentaba dos pequeñas jaurías, que han tenido buen éxito en opinión de los aficionados.

La una, que se ha llevado el primer premio de los grifones, estaba compuesta de doce *invernais* muy semejantes, cuyo pelaje hirsuto parece por el color al del jabalí, que cazan valerosamente.

La otra, que ha obtenido el segundo premio en la clase de perros corredores franceses, estaba formada de quince lebreles de pelo raso, tricolor ó blanco y naranja, bien formados, y que constituían un conjunto homogéneo, á pesar de algunas diferencias de color.

Según parece, son de la raza del Franco Condado, pero algunos los suponen de la familia de los *briquets* de Artois; honrosamente representada, no lejos de ellas, por la jauría de M. Mallar (primer premio.)

Entre los *briquets* expuestos por separado, había dos perras muy buenas: *Soubrette*, premio de honor, de M. Savin d'Orfond, y la elegante *Joyeuse*, nacida según creo, del cruce del *briquets* (*ariégeois*) con el perro de Virelade. *Soubrette*, que ha obtenido el primer premio, pertenece á M. Raoul Aldebert.

Pasemos á los zarceros. La clase era buena, gracias sobre todo el hermoso tren de caza de M. Louis Lane. Tal vez á algunos no les gustarian esos perros pesados, de cabeza fuerte pero muy característica, con sus largas orejas dobladas, y cuyo cuerpo se prolonga sobre gruesas patas cortas, y tan torcidas, que á menudo se apoyan sobre un solo dedo; es les puede apreciar de distintos modos, según el concepto que se tenga de la caza á tiro y la manera que se practique. Claro es que el zarcero Lane es el ideal de los aficionados á perros calmosos y frios; pero aunque se tuvieran otras preferencias, no podría negarse su aspecto típico, pues llevan bien marcado su origen artesiano. Es preciso reconocer también la hermosa uniformidad de esta jauría; su construcción, su talla, la fisonomía, lo mismo que su pelo tricolor; todo es semejante.

M. Lane se ha llevado legítimamente el premio de honor.

La jauría del Marqués de Cossart d'Expiés, que ha ganado el primer premio, estaba compuesta de doce zarceros tricolores, con las piernas derechas ó casi derechas, salvo dos ó tres que valia más no hubiera presentado. A pesar de eso, esos doce perros formaban un excelente conjunto. De frente un poco promitente, su piel negra, sus manchas color naranja casi encarnadas, recuerdan mucho los zarceros Leionteulx.

Se encuentra el mismo tipo en algunos de los treinta y ocho zarceros expuestos por M. Lefebvre, de Londinières, que ha recibido un premio de cría creado especialmente para él.

Entre los ejemplares sueltos, se ha llevado el premio de honor el típico *Colonel*, de M. Lane; la raza de los zarceros de Artois, de piernas torcidas, estaba excelentemente representada por *Ravande*, la perra de M. Boquet, que á pesar de haber logrado éxito, sólo ha obtenido el cuarto premio. Entre los machos tenía también un buen representante esta raza en el perro *Presto*, de M. Fernand Pinel, que no ha tenido recompensa alguna. Muchos de los juicios dados por el tribunal en esta clase han sido criticados, y no sin razón.

Si hay algún perro que contraste con el zarcero de Artois es seguramente el *beagle*, ese animalillo que une á un vigor positivo mucha gracia y vivacidad. MM. Roger y Maurice de la Borde, exponían una admirable jauría compuesta de veintiséis ejemplares, cuyo conjunto era maravilloso. Este tren y el de Virelade eran los más admirados. Se le ha adjudicado el premio de honor que nadie podía disputarle. No es posible imaginarse un conjunto más homogéneo que esta colección de veintiséis perros tricolor, que miden apenas 40 centímetros, todos notablemente formados, con fuertes riñones, ancho pecho y bien plantados sobre sus patas muy derechas. Unase á esto, una bonita típica cabeza, una frente recta, hemosos é inteligentes ojos, un poco salidos y algo separados y un hocico muy fino. Estos pequeños animales alcanzan la liebre en menos de dos horas en un país difícil, de terreno accidentado, de espesos vallados, y atravesado por numerosos caminos; á pesar de su ligereza están muy gordos.

He oído decir á aficionados muy formales que no existe al otro lado del Estrecho una jauría de *beagles* que pueda rivalizar con la de MM. de la Borde. Verdad es que muchos ingleses se remontan á la Loge Segré.

La preciosa *Babiole*, que ha ganado el premio de honor de las perras inscritas separadamente, es con *Montjoye* la perla del tren. *Montjoye* ha obtenido el primer premio de los machos. Le ha quitado el premio de honor el pequeño *beagle Elisabeth*, *Rattler II*, que forma parte del bonito lote de M. Orillard y que es una verdadera joya. Bien formado en su pequeñez, con una graciosa cabeza, un bonito rabo, muy hermosas líneas y una preciosa piel tricolor, *Rattler* tiene una presencia notable. Se debe á M. Paul Caillard la importación del *beagle Elisabeth*: de él han salido los perros de M. Orillard, como asimismo los de MM. de la Borde.

El perro *Elisabeth* mide 32 ó 33 centímetros. No es por eso solamente un bibelot de adorno. Aunque su pequeñez no le permita tener fuerza, es muy buen perro de caza á tiro, cazando perfectamente durante tres ó cuatro horas con mucha alegría. Había además dos perras muy lindas en el lote de M. Orillard, *Blue Bell* y *Forester*.

M. Albert Larcher exponía también una jauría de ocho *beagles*, que ha obtenido el segundo premio. Estos perros son un poco más delgados que los de MM. de la Borde, pero son también muy bonitos.

Sólo me queda por citar el excelente *dachshund* ó *basset* alemán *Florba*, con el cual M. Mairesse ha ganado un primer premio.

Como se ve, la exposición de perros corredores ha obtenido buen resultado; rara vez se ha visto un conjunto tan brillante.

J. ROBET.

(Concluirá.)



## La Vida Elegante.

### La toilette.



El bienestar personal debe ser considerado bajo dos puntos de vista: y el moral y físico. La limpieza corporal y la conveniencia intelectual deben marchar juntas; porque si es desagradable el hecho de que todo el mérito estribe en el corte de un vestido ó en el nudo de una corbata, lo es también en el mismo grado un hombre de mérito que, sea de expreso, sea por falta de atención, se presente con un traje muy descuidado.

La primera cosa que exige de nosotros el bienestar es la propiedad.

Los ingleses la llaman *corrección*.

La propiedad consiste en muchos cuidados que conciernen al cuerpo, los vestidos, el lugar que se habita, los platos que se comen y hasta el aire que se respira.

En la juventud es generalmente cuando se adquieren los hábitos de propiedad, que duran siempre.

Sin que hagamos diserciones sobre la materia, queda por sentado la necesidad de ser muy limpio, esquisitamente limpio como primer requisito.

En cuanto al uso de esencias y perfumes, no damos conclusión. Baste saber que Montaigne afirma que, para oler bien, es necesario no oler á nada. Por mi parte, creo que los perfumes han pasado de moda.

Sería imposible indicar el traje que debe llevarse cuando se está sujeto á las veleidades de la moda. La elegancia en esta materia puede considerarse bajo dos aspectos.

Se es elegante cuando se llevan todas las modas, por exageradas que sean; cuando se usan todos los cortes inventados por el sastre de fama, y cuando se ostentan todas las telas que estén de última, por escandalosas que parezcan.

También se es elegante cuando sin pasar los límites del buen sentido y la seriedad más circunspecta, se lleva la moda sin exagerarla y se eligen los colores desechando los chillones.

En el primer caso se tiene el dictado de elegante, ¡quién lo duda! pero va acompañado de una sonrisa burlona que recomienda muy poco al hombre.

En los Estados Unidos, que es donde más exageración hay como sociedad que empieza, se llaman á esta clase *dudes*, que es como si dijéramos *ganso* ó cosa así.

Hay allí un joven que se llama Evandi Berry Wall y que es calificado de «el rey de los elegantes» (*King of the dudes*.) Los periódicos se ocupan de los trajes de este caballero tanto como de las cosas más importantes de la nación. Así es que no hay bicho viviente que no sepa el número de pantalones, levitas y chalecos que tiene Berry Wall en su guardarroba.

Este joven, que por lo demás, es un caballero muy fino, y pertenece á una familia distinguida, es el prototipo de la moda, y de él copian Charles Buckine, Gebhard, Murphy y una porción más que aspiran al dictado de *leones*.

La celebridad de Berry Wall se debe tanto á los trajes que cambia al día como á sus excentricidades, que han devorado la fortuna que heredó de su padre, sosteniendo hoy su prestigio gracias á la madre, que le pasa una fuerte pensión.

Una vez en las carreras de caballos, desde lo alto de su *breack*, apostaba con jóvenes tan locos como él no ya sobre los caballos, sino sobre el primer coche que iba á llegar, si la mujer que vendría era gorda ó flaca ó si el cochero tendría el pelo negro ó rojo.

La elegancia *seria*, llamémosla así, consiste en usar, como el joven duque de New-Castle y el duque de Malbaurough, los trajes del último corte, pero de colores oscuros y ausencia total de preases.

Todo elegante debe vestirse según la moda inglesa, que es para los caballeros lo que París para las señoras. En los Estados Unidos nadie que presuma de vestir medio regular usa una tela del país. Sombreros, zapatos, pañuelos, corbatas y hasta la más insignificante cosa, todo debe ser importado, que cueste el doble, y de procedencia inglesa, que es más select.

La propiedad de los trajes, es decir, la elección de ellos para cada cosa no la da sino el continuo frecuentar de la gran vida. Hay, sin embargo, prescripciones que todo el mundo conoce y que no apunto por parecerme innecesarias.

El uso de algunas partes del vestido depende, como he dicho, de la convención. Los guantes, por ejemplo, cayeron en desuso; después se han vuelto á llevar, y, por último, el invierno pasado estaban postergados para todo baile ó recepción. Sortijas, ninguna.

El frac y el *smocking* tienen sus aplicaciones, no siendo nada correcto abusar del segundo y llevarlo á todas partes, como he visto que hacen algunos.

Las corbatas todo el mundo sabe ya, que deben usarse las que vienen con el lazo hecho y que se atan detrás con una hebilla. Pero un elegante se hará él mismo el nudo, y mientras más *negligé* quede éste, será de mejor gusto.

Las preases están en desuso, pues los ingleses no admiten ni la leontina siquiera. Al reloj se le cuelgan unos díges, que son siempre regalitos de personas muy apreciadas, y esto, que es como si dejáramos un portadicha, se lleva en el chaleco sin que se vea. De la cintura, penetrando en el bolsillo del pantalón, penden una ó dos cadenas, de plata ó acero, y á ellas se sujetan llaves, fosforera ó cosa así.

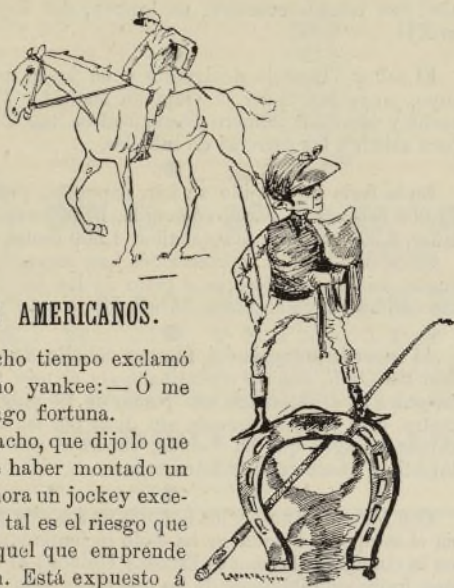
A excepción de los gemelos y botones de camisa, es de muy mal gusto llevar prendas, y si éstas son de brillantes, entonces puede calificarse de *lo alto cursi*, como decía Acebo. El duque New-Castle no llevaba ni sortija siquiera, y dió una lección á los elegantes de New York, que pensaban que con su inmensa fortuna llegaría convertido en un escaparate de joyería.

En fin, todo el arte consiste en saber unir el buen gusto á una elegancia original y sencilla, porque *pour la toilette, comme pour l'esprit, l'affectation est mortelle*.

FLEUR DE CHIC.







### JOCKEYS AMERICANOS.

Hace mucho tiempo exclamó un muchacho yankee:— Ó me desnucó ó hago fortuna.

Ese muchacho, que dijo lo que dijo antes de haber montado un caballo, es ahora un jockey excelente, porque tal es el riesgo que corre todo aquel que emprende esa profesión. Está expuesto á desnucarse ó hacer una fortuna.

El salario de los jockeys afectos á las diferentes caballerizas en los hipódromos principales de los Estados Unidos, no baja de 5.000 pesos al año ni suele subir á más de 12.000 en general.

La propina del que corre y pierde es de 10 pesos; si gana, de 25.

Esto depende, sin embargo, de la importancia de la carrera y de la generosidad del dueño del caballo, en cuyo caso la propina suele ser mucho mayor que las expresadas. Por ejemplo, cuando Andy McCarthy ganó la celebre carrera del Brooklyn Handicap, en Dry Monopole, el año de 1887, Samuel Emery le regaló 5.000 pesos. Ni es raro, sino muy frecuente, que se le prometan al jockey 100 y hasta 500 pesos, como gane la carrera.

Las tentaciones á jugar son grandes; de manera que los jockeys suelen perder el dinero tan aprisa como le ganan. No faltan, sin embargo, quienes ahorran y colocan la mayor parte del que ganan; son los menos. El jockey de primera clase tiene muchos gastos.

He aquí la lista aproximada del salario anual de los principales jockeys y de sus eventuales ganancias mensuales:

Isaac Murphy, por sueldo, gana al año 10.000 pesos, y por propinas, cada mes de la temporada, 6.000.

James McLaughlin obtiene otro tanto por ambos conceptos.

Edward Garrison goza el mismo sueldo que los dos anteriores, pero sus ganancias eventuales no bajan al mes de 7.000 pesos.

De los demás jockeys secundarios, hasta el número de ocho, dos tienen de sueldo 7.000 pesos, uno 6.000; tres 5.000, y uno 4.000. Sus ganancias ó propinas están, por lo general, en proporción de la habilidad respectiva de cada jinete en la pista.

Hasta el año anterior de 1888, McLaughlin, pasaba por el más rico de los jockeys. Empezó á ganar dinero hace ahora quince años, desde que entró al servicio del Sr. Daly. De tres años á esta parte, en que ha venido corriendo los célebres caballos de los hermanos Dwyers, les ha hecho ganar para éstos, en apuestas y bolsas, no menos de 300.000 pesos.

El primer jockey anglo-americano, conforme el parecer del periódico *The World* (de donde sacamos estos apuntes), es el afortunado Isaac Murphy, el modelo de los de su profesión hasta aquí, una verdadera excepción. Nunca apuesta; no bebe licores embriagantes; no jura, ni ha dicho en su vida una mentira..... Durante su carrera de jockey, probablemente ha ganado para su dueño 600.000 pesos, y posee por sí una fortuna de 50.000 pesos, junto con algunos caballos de pura sangre.

Vengamos ahora á Edward Garrison, rival afortunado de los dos anteriores jockeys en el país. No hace apenas tres años que empezó á correr caballos por cuenta de grandes propietarios de caballerizas. En 1888, de las 177 carreras en que tomó parte, ganó 59, las cuales produjeron á sus patronos una ganancia neta de 100.000 pesos; pero pasan de 400.000 pesos los dineros que su audacia y hábil equitación han obtenido corriendo caballos por cuenta de su primitivo patrono, Mr. J. B. Haggin. Él por sí ha ganado entretanto 17.000 pesos anualmente.

Barnes posee mucho de la audacia del anterior jockey. Es mozo todavía, pues cuenta apenas diez y siete años de edad, y es negro como un carbón. Sus ganancias el año pasado fueron notabilísimas. Montó, por ejemplo, *Proctor Knott* en la carrera de Junior Champion, y *Futurity*, y ganó 61.885 pesos. Barnes comenzó á montar en Enero del año pasado en Nueva Orleans. Durante la temporada del mismo tiempo en Nueva Orleans y en Nueva York, ha montado 498 veces y ganado 150, que produjeron 150.000 pesos en apuestas y bolsas.

A Fitzpatrick le denominan el *diabesco* por la impavidez con que se conduce en las carreras de saltos de barreras, ya condenados en los hipódromos de una parte del país, por las

desgracias de jockeys y de caballos en los años pasados de 1886 y 1887. El año pasado de 1888 corrió 104 veces, obtuvo la victoria en 19, y desde que monta como jockey, probablemente ha obtenido ganancias por valor de 300.000 pesos. Mientras corrió por cuenta de Mr. J. D. Morrissey, su salario fué de 15.000 pesos al año.

El más rico de los jockeys es W. Donohue, á quien se le calcula un caudal de 130.000 pesos, bien afinado. Es natural del Canadá. Desde su primera monta en 1871, en Jerome Park, ha ganado probablemente para sus patronos unos 800.000 pesos.

W. Hayward es el más cabal de todos los jockeys. Ejerce esta profesión desde el año 1857. Es casado y tiene varios hijos, á quienes ha dado una buena educación, con el fin, según dice, de alejarlos del *turf*, aunque ya el mayor de ellos está en camino de llegar á ser mejor jockey que su padre. No exageramos si decimos que Hayward, en todo el tiempo de su carrera, ha ganado en apuestas y bolsas, para beneficio de sus patronos, un millón de pesos.

George Taylor, que correrá este año los caballos de los hermanos Dwyer, es jockey joven, que promete mucho. El año pasado ganó más de cien carreras. Procede de Inglaterra.

De Anderson, del alemán Shauer, Littlefield, ni del irlandés Meaney, nada tenemos que añadir de particular que no hayamos manifestado hablando de los anteriores jockeys.



### LAS FLORES EN LA EXPOSICIÓN.

Paris, 25 Junio.

Si, como dice el admirable Amicis, por el puente de Galata desfila en Constantinopla todo Oriente, viéndose por excepción algún que otro europeo, como queriendo recordar que existe otra civilización y otro mundo, aquí puede decirse que por el puente de Jena desfila todo Occidente, viéndose también por excepción algún que otro asiático, que nos recuerda aquella civilización y aquellos países.

La primera visita de las damas es para las flores, que en el arte de embellecer y fascinar son, no sus rivales, sino sus hermanas. En el parque del Trocadero puede el turista contemplar á la vez dos exposiciones, á cual más bellas: la de flores y la de las mujeres que las contemplan. Por todos lados se ven encantadoras plantas de estufa, de invernadero, de salón, de jardín, arbustos, frutales, leguminosas, gramíneas, flores de todos los colores imaginables y de todos los perfumes naturales, colocadas artísticamente en macizos, márgenes, cenefas, centros, tablas, vallas, espaldones y cuadros, que desde lo alto del palacio descienden suavemente hasta la orilla del Sena, formando abundantísima y variada exposición de arboricultura, horticultura y jardinería.

Desde el puente de Alma hasta la gran balsa de la cascada del Trocadero se hallan colocados los rosales de todas las variedades imaginables, ya descritos en EL CAMPO. Hay nada menos que 4.500 clases de rosas: desde la diminuta *bijou*, del tamaño de una lenteja, hasta la colosal rosa Paul Veron, tan grande como una cabeza humana. Al lado de los macizos de colores vivos se levantan grandes tiendas de lona listada de encarnado y blanco, en las cuales se aposentan toda clase de instrumentos de jardinería y horticultura. Junto al Sena, á los dos lados del puente de Yena, está la exposición de árboles frutales: melocotoneros, perales, cerezos, manzanos, almendros, higueras, albaricoqueros, casi

todos en flor, y cuyos frutos sólo podrán contemplarse y comersé allá por Septiembre. Hoy por hoy sólo se les ve cubiertos de flor, blanca en algunos, amarillenta en otros y rosada en los más, que esparcen exquisita fragancia en los 500 metros de extensión que ocupan.

Á la derecha se ve la exposición de legumbres: guisantes, judías, espárragos, etc.; hay también una importante colección de fresas de variedades muy notables, que recomiendo á los labradores valencianos, murcianos y de Aranjuez, porque creo que cultivando estas semillas en ese país, donde tan bien da la fresa, obtendrían buenos rendimientos.

Un poco más allá encuentro una gentil colección de pinos, pinsapos, cedros, cipreses y otras coníferas, y á su lado bonitos ejemplares de clemátides, jazmines, glycínias, etc. Al subir hacia la izquierda del palacio está la colección más hermosa de helechos que he visto.

Ante las ruinas de un palacio se ve un magnífico grupo de *erables* del Japón y á su lado hermosísimas magnolias de flor lila ó blanca.

Más abajo se encuentra un magnífico *erabe*, á cuya sombra crecen varios *sciadopytts*, y al extremo del macizo un grupo de *araucaria imbricata* y de *welingtonia gigantea pendula*, es decir, tres especies de árboles que representan los tres gigantes de las vegetaciones del Japón, de Chile y de América del Norte. Se llega después á un pequeño laberinto, en el que se exhibe una porción de plantas acuáticas, como la *nymphaea*, *nenuphar*, *nelumbium*, *lotus*, etc., y sobre todo una serie magnífica de *nymphaea híbridas* de Lattour-Mariae.

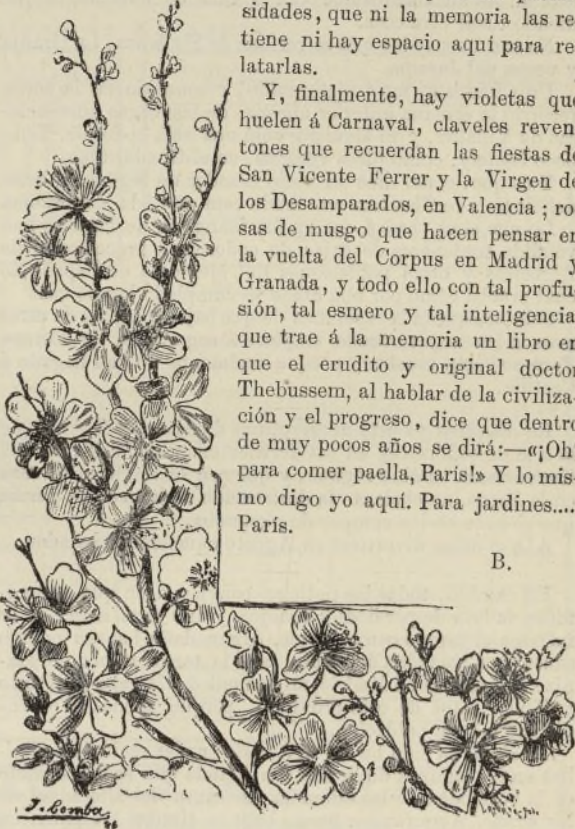
Delante del laberinto hay un grupo de azaleas en el que se encuentran reunidas todas las variedades imaginables de esta hermosa planta, y junto al río un hermoso grupo de palmeras y palmitos procedentes de Argelia.

No debo olvidar, siquiera sea por su modestia, la variada exposición de pensamientos, cuyas flores recorren todos los tonos de la gama. Allí se ven desde los pensamientos negros como los ojos de una andaluza, hasta los dorados con betas negras, que parecen condecoraciones chinas.

Agréguese á esto estufas de todas formas y dimensiones, circulares, subterráneas, á piso llano, á la inglesa, en las que vemos ricas colecciones de begonias de matices metálicos las unas, aterciopeladas las otras, todas á cual más bellas y más originales; delicados *coleus*, extrañas *saxifragas*, modestos brezos, *achiderantes*, *orchideas*, tantas y tantas preciosidades, que ni la memoria las retiene ni hay espacio aquí para relatarlas.

Y, finalmente, hay violetas que huelen á Carnaval, claveles reventones que recuerdan las fiestas de San Vicente Ferrer y la Virgen de los Desamparados, en Valencia; rosas de musgo que hacen pensar en la vuelta del Corpus en Madrid y Granada, y todo ello con tal profusión, tal esmero y tal inteligencia, que trae á la memoria un libro en que el erudito y original doctor Thebussem, al hablar de la civilización y el progreso, dice que dentro de muy pocos años se dirá:—«¡Oh! para comer paella, París!» Y lo mismo digo yo aquí. Para jardines.... París.

B.



### LAS FIESTAS DE SPA.



PA, que celebró el año pasado su famoso concurso de belleza, rinde en el actual su tributo al *sport* hipico, haciendo figurar en el programa de las fiestas con que llevará á su recinto seguramente nubes de turistas, carreras de caballos admirablemente organizadas.

En esta reunión internacional, para cuyos gastos dispónese de 200.000 francos, se hallarán representadas las cuerdas francesas más famosas; las de MM. Lupin, Edmond Blanc, Comte de Juigné y Principe d'Arenberg, etc., las cuales inscribirán lo menos 120 caballos. A esta cifra hay que añadir el contingente que proporcionarán las cuerdas alemanas, inglesas y belgas, con lo que el número anterior llegará á 200, si no lo rebasa.

El éxito, según se ve, promete ser grandioso. Hasta el



menor detalle del programa aparece cuidado con el menor esmero.

Será *starter* uno de los más famosos en el *turf* europeo, Lord Marcus Beresford, con su habitual compañero Custance.

El Comité internacional organizador de las carreras, está compuesto del modo siguiente:

**Bélgica:** Condes d'Oultremont y Ribancourt, M. G. Hynderick y Barón de Mesnil; **Francia:** Príncipe de Sagan, Conde de Frigné y M. de Sineoy; **Inglterra:** Lord Randolph Churchill, sir Frediere Johusine Barb y el Marqués de Londonderry; **Alemania:** Príncipe de Croy y Barones de Landsberg y Englebert Fürstemberg; **Austria:** Condes Nicolás Esterhazy y Ch. Kinsky y Príncipe Tranthmansdorff; **España:** Duques de Fernán-Núñez y de Alba; **Italia:** Príncipe Dorio Pamfili y Duque de Marino; **Rusia:** Príncipe Belosselsky Belozerski y Conde Polski; **América:** señores Belmont, Cassas y Ridgway.

Realmente, un programa en el que figuran más de 200 caballos inscritos, es para seducir a los más descontentadizos *sportsmen*, no digamos si a los madrileños, acostumbrados a considerar como una gran carrera aquella en que se disputan el premio cinco ó seis caballos.

La multitud de brillantes fiestas que ofrece Spa a los extranjeros, los variados placeres que proporciona la estancia en la frecuentada población belga, hacen de ella uno de los puntos de verano más concurridos y más agradables. Son ya muy numerosas las colonias americana é inglesa, y muchos turistas, después de haber visitado la Exposición universal de París, han buscado refugio en las frescas arboledas de Spa, huyendo de los calores que se sienten en la capital francesa y procurando el descanso de las fatigas que ocasionan las continuas visitas al Campo de Marte y la vida agitada de París en estos días.

## Notas de Caza.



AS codornices nos han chasqueado nuevamente. No hay codornices, ni siquiera esperanzas de que las haya en Agosto y Septiembre. Las pocas que se matan en Castilla se pagan á precio de perdices.

Calculen ustedes lo malhumorados que estarán los aficionados que van á caza de noticias, no pudiendo cazar otra cosa.

No son buenas las que se reciben de Sigüenza, La Granja y vegas del Jarama.

Un aficionado muy distinguido, y conocido en la corte, recorrió la semana anterior algunas de las vegas querenciosas de Villalba, y ni siquiera voló una sola codorniz. Tampoco las hay, como otros veranos, en el Guadarrama.

Y es que, como dice un viejo cazador de Sigüenza, estas deliciosas aveciillas han marchado este año á la Exposición. Lo que si es verdad que en los mercados de París se han vendido centenares de cajas de codornices procedentes de Algeciras y otras poblaciones del Mediodía de España, lo cual prueba cómo por allá abajo se cumple la ley de caza.

Sólo nos queda la esperanza de que bajen algunas de estas aves á las vegas cuando empiece á segarse en las sierras. Pero no serán muchas, porque realmente no han llegado á Castilla.

En máquina ya este número, nos dicen desde Toledo que la cría de codornices en las fértiles cuencas del Tajo y del Guadarrama ha sido regular, y que con la siega se ve caza en la Sagra, no obstante la destrucción de huevos de perdiz que se hace en los campos de algarroba.

Aún confían divertirse en Agosto aquellos aficionados.

En cambio, todas las noticias convienen en que es magnífica la cría de perdices y conejos, y aun será mejor si se refresca el campo con la lluvia. Algún daño habrán podido causar las tronadas de Junio; pero la terrible nube de granizo que estalló en Madrid, no perjudicó á la caza del Pardo y demás cotos de esta provincia, porque apenas se extendió fuera de la población.

También ha sido buena la cría de ánades reales y gallinillas en las lagunas de la Mancha, y toda ella se ha salvado de la voracidad de las alimañas por causa del alto nivel de las aguas. Auguramos, pues, buenas tiradas de patos en Daimiel y de *fochas* en Villafranca.

Hoy debe celebrarse en Valencia y Madrid la segunda subasta para el arriendo por cuatro años de la caza y pesca de la Albufera. El valor cinegético de esta finca ha sufrido alguna depreciación, á consecuencia de lo malos que han sido estos últimos años.

Y no hay razón para creer que sean mejores los sucesivos, porque el Ayuntamiento y cazadores de Sueca, pueblo inmediato á la Albufera, tratan de extender en dirección de la misma las lagunas artificiales de la famosa *Calderería*; mejor dicho, se proponen estancar excelentes partidas de arrozales, muy querenciosas para las palmípedas, en las que éstas encontraban asilo.

En Extremadura hay mucho jabalí, pero en las rondas y esperas de verano huyen como demonios. Cazándolos de noche á la espera en *Las Llanas*, el antiguo guarda de las Herrerías, José González, mató un buen jabalí, y un guarda compañero suyo otro que no pudo cobrarlo.

De Montijo, La Puebla, Mérida y Badajoz, han salido varias rondas, pero no se ha hecho nada de provecho.

Sólo D. Eduardo Saavedra, de San Vicente de Alcántara, mató una jabalina.

Repito que hay muchos jabalíes, y que este invierno se podrán hacer magníficas monterías.

Con ocasión de las próximas fiestas y feria de Valencia, las Sociedades *Casino de Cazadores de Valencia* y *Casino de San Huberto*, han organizado un certamen nacional de tiro de pichón á brazo y en cajas, en el que se disputarán varios premios, aparte de las *poules* que se concierten sobre el terreno. Los Presidentes de ambas Sociedades han invitado á las pocas Asociaciones de caza que están organizadas en la Península y á algunos de los mejores aficionados de Madrid y Sevilla.

El certamen de Valencia será un acontecimiento para los aficionados á la escopeta, pero no creemos que llegue á ser un certamen nacional, sino regional. No es esta estación la más á propósito para que concurran á una ciudad de Levante aquellas notabilidades en el tiro de pichón que suelen concurrir en primavera á los Clubs de Jerez, Cádiz, Sevilla y Madrid, y que actualmente viajan por el Norte de España ó por el extranjero.

Así como así, en la región valenciana sobran tiradores, y los hay excelentes, para imprimir interés y aun esplendor á esta fiesta, de la cual daremos cuenta á los lectores de EL CAMPO.

No sabemos si habrá competencias, pues ésta es la hora en que aún no hemos recibido el programa; pero sentiríamos que no las hubiese, pues realmente las competencias animan mucho estas fiestas.

En la que se verificó esta primavera entre los Clubs de Jerez y Sevilla, resultó empate al concluir, por el programa, el número de pájaros, y en otra vuelta ganó Jerez por un pájaro. La *poule*, importante 13.060 reales, la ganó el señor Buck, de Jerez de la Frontera. El premio de la Sociedad, consistente en un alfiler, valor de 100 duros, lo ganó el Sr. Johnston.

VENATOR.

## EXCURSIONES CAMPESTRES.

### El castillo de la Huerta.—Las Navas.



AS personas que vuelven á Madrid después de haber pasado unos días en el castillo de Huerta, la hermosa posesión de los Marqueses de Cerralbo, se hacen lenguas, como vulgarmente se dice, de las bellezas de la finca y de la amabilidad suma con que agasajan á sus invitados los nobles Marqueses, á quienes acompañan los hijos de la Marquesa, señorita de Valle, el Marqués de Villahuerta y el Conde de Casa-Sola, hermano del Marqués.

La vida en Huerta es deliciosa, verdadera *vie de château*, que dicen los franceses. El tiempo transcurre del modo más agradable, ya en sociedad amabilísima, ya en alegres expediciones á los puntos cercanos, principalmente al hermoso monasterio de Santa María de Huerta, el *segundo Escorial*, como algunas gentes lo llaman.

Entre las personas que acaban de residir en el castillo figuran el Obispo de Sigüenza, los Duques de Sexto y de Ciudad Real, los Marqueses de Monasterio, de Berges, de Claramonte y de Valdespina, los Condes de Asmir, de Santa Coloma y de la Corzana, y los Sres. Cervero, Bruguera, Travesedo, Roca de Togores, Elío, Ahumada, Navarrete y Escalera.

Los Marqueses de Cerralbo y sus hijos permanecerán en Huerta hasta fines del mes actual, y entonces se trasladarán á Madrid para ir á ocupar su nuevo palacio; marcharán luego á Biarritz y á París, y allá para el 24 de Octubre el Marqués y su hermano irán á Frosdorf á presenciar la boda de doña Blanca de Borbón, hija de D. Carlos, con el Archiduque Salvador de Austria.

La Duquesa de Medinaceli, quien, como saben nuestros lectores, se halla actualmente en su *châlet* lindísimo de las Navas del Marqués, ha invitado á pasar algunos días en tan hermosa posesión á varios de sus amigos, entre los que figuran el Marqués de Estella, los Condes de Parcent y de Munter y los Sres. León, Cavestany, González Nandin, Retortillo, Moreno (D. José Luis), Aguirre y algunos otros.

La Duquesa obsequió con un espléndido *lunch* á 22 alumnos de la Escuela de Ingenieros de Montes que fueron desde el Escorial hacia las Navas en ejercicios de prácticas.

Dichos alumnos han sido compañeros del hijo menor de la Duquesa, D. Carlos Fernández de Córdova, quien acaba de terminar sus estudios en la mencionada Escuela.

## NOTAS DE SPORT

El señor Ministro de Fomento ha concedido, con destino á premios de carreras, una cantidad á la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España, que ha prometido ampliar si el Gobierno acuerda que en el actual año económico rijan los presupuestos del anterior.

Nuestras noticias son que registrarán por autorización, y que el digno señor Conde de Xiqueña prestará á la Sociedad aquel auxilio que le consientan las estrecheces del presupuesto.

S. M. la Reina ha destinado á la Sociedad hípica de Santander, como premio de las carreras de caballos del presente



año, una estatua ecuestre, en bronce, del Rey D. Alfonso XII.

El señor Vizconde de Iruete y un joven militar amigo suyo, proyectan hacer el viaje de Madrid á París, con el coche y jacas del primero, deteniéndose tan sólo en Bilbao para asistir á las carreras de caballos.

En la feria de Trujillo se han expuesto, próximamente, 72.000 cabezas de ganado de cerda, 12.000 vacuno, 154.000 lanar, 3.200 cabrio, 2.600 caballar, 1.500 mular y 800 asnal.

Se calcula que las transacciones han ascendido á más de cuatro millones de pesetas, á pesar de las muchísimas ventas verificadas ya en Marzo, Abril, Mayo y 1.º y 2 de Junio.

Al hacer la autopsia del famoso caballo de carreras *Robert the Devil*, muerto repentinamente el mes pasado, se le encontró en el estómago una piedra de 16 pulgadas de diámetro. Esta piedra, formada sin duda por las materias calcáreas del agua que ha bebido, concluyó por perforarle el intestino, produciéndole la muerte.

Con toda la pompa y los honores de los que se distinguen en el campo de batalla, se ha dado recientemente sepultura en la ciudad de Tremont (Estados Unidos) al caballo *Barney*, único sobreviviente de los que de su raza figuraron en la pasada guerra civil.

Asistió á este enterramiento gran número de veteranos, y se hicieron las descargas de ordenanza.

*Barney* fué regalado por los vecinos de Tremont al general Buckland al hacerse cargo del regimiento de Ohio, número 72. En la batalla de Shiloh recibió un balazo en el cuello, y curado que fué, asistió más tarde á los sitios de Corinth y Memphis. Terminada la guerra, fué objeto de los mayores cuidados hasta su muerte.

No sabemos si sus descendientes obtendrán también la pensión que se asigna á los veteranos de dicha guerra.

## Bibliografía.

### Pintura clásica.—La casa

editorial de D. Juan Koenig ha emprendido la publicación de una obra utilísima á los pintores y en extremo agradable para los buenos aficionados, que consiste en la reproducción fototípica de los mejores cuadros que existen en todos los Museos de Europa.

Las láminas están magistralmente hechas por dos artistas alemanes de gran reputación, Reber y Bayersdorfer, directores de la galería de Munich. Cuatro cuadernos van publicados hasta ahora, que contienen veinticuatro hermosas copias de Murillo, Rubens, Julio Romano, Cornelio de Vos, Holbein, Metz, Van Dyk, Durero, Fray Angélico y otros muchos. Por lo bien hechas que están las reproducciones de algunos cuadros existentes en nuestro Museo del Prado, se puede apreciar la ejecución de las demás. El conjunto constituye una colección preciosa, que honra á la casa editorial del Sr. Koenig.

## CENTRO DE SUSCRIPCIONES.

Para mayor comodidad del público, la conocida Librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, admitirá suscripciones á EL CAMPO.

Los señores suscritores de provincias y extranjero pueden seguir dirigiéndose á esta Administración,

Belén, 18, principal.

## ADVERTENCIA.

Los suscritores de Madrid que se ausentan temporalmente de la corte, recibirán EL CAMPO sin aumento alguno en el precio que actualmente pagan por la suscripción, no siendo para el extranjero.

Para ello basta dar aviso á esta Administración.

## Artículos de París recomendados.

La elección de las aguas de tocador tiene una gran importancia, hacia la cual llamamos la atención de nuestras lectoras. Hay que proibir los vinagrillos, que pueden ser agradables, pero que son muy excitantes: las aguas de tocador de la casa GUERLAIN, 15, rue de la Paix, en París (agua de Cedro, de Verbena y de Portugal), pueden procurar la misma sensación de frescura en la época de los grandes calores, sin fatigar la piel.

Entre las aguas balsámicas, elegid el agua de Chipre, cuyo fresco perfume es al propio tiempo muy persistente, ó el agua de Judea, cuyo olor es más suave. El agua de Judea se emplea especialmente para el baño, á causa de sus propiedades emulivas.

La casa GUERLAIN ha sido la primera que ha obtenido el extracto de heliotropo incoloro, que por esto ha designado con el nombre de heliotropo blanco. Luego han venido los imitadores, pero no han podido hacerlo tan bien, y el derecho, al mismo tiempo que la fuerza, ha quedado de parte de GUERLAIN.

## LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Doctor Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA,  
Paseo de San Vicente, 20.




**HOOPER & C.<sup>o</sup>**  
 FABRICANTES DE CARRUAJES  
 DE  
 S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA  
 S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES  
 S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA  
 S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.  
**VICTORIA STREET.—LONDRES.**  
 PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA  
 AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL



## Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

### LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

### LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Méjico con trasbordo en Habana.  
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba. Salida de Barcelona el 15.

### LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 11 de Enero, y de Manila cada cuatro sábados, a partir del 5 de Enero.

### LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada dos meses para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas, a partir del 31 de Enero.

### LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en la costa occidental de Marruecos.  
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

### SERVICIOS DE ÁFRICA.

Costa Norte.—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta, Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

Costa Noroeste.—Servicio mensual de Cádiz a Larache, Rabat, Casa Blanca, Mazagán y Mogador.


Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica y Sres. Ripoll y C.<sup>a</sup>, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—**Santander:** Angel B. Pérez y C.<sup>a</sup>—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** Dart y C.<sup>a</sup>—**Málaga:** D. Luis Duarte.


**CORTIJO.**  
 SASTRE.  
 ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO  
 VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO  
 EN  
 Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado  
 PARA LA ROPA CITADA.  
 Se hacen trajes a precios económicos para  
 guardas de campo.  
 GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL  
 Y LONA IMPERMEABLE.  
 25, Atocha, 25, principal.  
 MADRID.

## ESCOPEA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extensión extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda *full-choke*, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.



# SANTOS

Arenal, 26, Madrid.

### UNICO DEPOSITO

PARA LA

### VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.

Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

## Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

### SERVICIO DE TRENES.

#### Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Mixto.	Correo
Madrid.... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcázar... llegada...	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45
Chinchilla... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina... llegada...			5.17	9.51	
Alicante... llegada...			7.51	1.11	
			10.00	5.20	
			M.	M.	

#### Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla... llegada...	10.00	8.15	
Murcia..... llegada...	9.51	5.17	
Cartagena... llegada...	5.30	10.37	
	8.55	12.55	6.45
	M.	T.	N.

#### Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Alcázar... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Alhama... llegada...	9.16		9.15	T.
Sigüenza... llegada...	12.26		11.37	
Calatayud... llegada...	3.40		2.07	
Zaragoza... llegada...	4.40		2.59	
	8.20		6.05	
	N.		M.	

#### Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcázar... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla... llegada...	12.28	9.60	12.05
	12.48	10.10	12.36
	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

#### Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Sevilla... llegada...	7.00	7.35
Huelva... llegada...	7.15	2.20
	7.45	2.45
	1.04	7.05
	T.	T.

## ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

### ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y trasiego. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catálogos gratis y franco.

## GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación a provincias.



AGENTE EXCLUSIVO PARA FRANCIA: MR. F. MUS, 9, RUE ALFRED STEVENS, PARIS.

## VINO DE MILLET

### Chalybé Balsámico

TÓNICO RECONSTITUYENTE  
Tónico superior, de una eficacia cierta en la Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis crónica, las Enfermedades Mentales y nerviosas. — Precio 3 fr. el frasco. Modo de usarlo: dos ó tres copitas de la bebida cada día. Depo F. E. MILLET, 41, r. des Franch-Bourgeois, PARIS. Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

## La VELOUTINE

POLVO DE ARROZ

especial PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

## BAZAR DE ARMAS

### EFFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsi

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA INGLÉSAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLÉS

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

## PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND

207, Rue St-Honoré, PARIS

LISTA DE PERFUMES CONCRETOS

Violette du Czar.  
Jasmin d'Espagne  
Héliotrope blanc.  
Lilas de Mai.  
Foin coupé.  
Oriza lys.  
Jockey-Club Bouquet  
Opoponax id.  
Caroline id.  
Mignardise id.  
Impératrice id.  
Oriza-Derby id.

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS  
Interesante Descubrimiento Parisiense.

12 OLORES  
DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápidos y Pastillas Basta frotar ligeramente los Objetos para perfumarlos instantáneamente.

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.



**CALZADO DE CAZA.**—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, número 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida. — Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

## T. JONES

23, Boul<sup>d</sup> des Capucines, 23

PARIS

Fabricante

de Perfumería Inglesa

EXTRA-FINA

Extractos compuestos

IMPERIAL RUSSE

ESS-BOUQUET

VICTORIA

CAPRICE

CHYPRE

MUGUET

PARADIS

W. Héliotrope

etc.

## T. JONES

23, Boul<sup>d</sup> des Capucines, 23

PARIS

Fabricante

de Perfumería Inglesa

EXTRA-FINA

Extractos compuestos

IMPERIAL RUSSE

ESS-BOUQUET

VICTORIA

CAPRICE

CHYPRE

MUGUET

PARADIS

W. Héliotrope

etc.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

Perfumería, 13, Rue d'Enghien, Paris

## LACTEINA

de

**E. COUDRAY**  
Perfumería especial, comprendiendo: JABON — POLVOS DE ARROZ, ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

## W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones, dirigirse á los

Sres. LUIS VIVES y C.<sup>a</sup>

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal,

MANUEL OCON Y TORIBIO MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada **La Escopeta Moderna**, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

## OBRAS VENATORIAS

DE GUTIERREZ DE LA VEGA.

Las grandes monterías en todas las partes del mundo. Escenas del reino animal en todas las zonas, por Gustav Jaeger, con láminas de Fr. Specht, grabadas por Adolfo Closs.

Esta obra, traducida directamente del alemán por primera vez al castellano, y de la propiedad exclusiva de la Empresa de *La Ilustración Venatoria*, consta de un magnífico volumen en gran folio, con treinta preciosísimas láminas y el texto de bella edición.

Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

## CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

Medicamentos para Veterinaria.



Veterinary Medicines.

## BOTIQUINES PARA VETERINARIOS Y GANADEROS

son de suma utilidad y muy económicos

**BOTIQUIN VILLEGAS, N.º 1** Contiene los medicamentos necesarios para las enfermedades del ganado caballar, mular y asnal, preparados y dispuestos para su administración. — Precio, 35 pesetas.

**BOTIQUIN VILLEGAS, N.º 2** Contiene los medicamentos necesarios para la curación de la mayor parte de las enfermedades de toda clase de ganados, incluso algunas del perro y de las aves de corral. — Precio, 75 pesetas.

AMBOS BOTIQUINES LLEVAN UN EJEMPLAR DE LA VETERINARIA PRACTICA

Se ponen francos de porte en la estación férrea que se indique al hacer el pedido.

FARMACIA VILLEGAS, Plaza del Ángel, 16, MADRID

ENGLISH PHARMACY — SE ENVIAN PROSPECTOS

## CARTUCHOS ELEY BROTHERS LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INN, LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESÚS ARAMBURU Y SILVA

GETAFE, MADRID.

## CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS

EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superiores, izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pídanse catálogos y detalles.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos  
Contra la Falta de Apetito, el Estreñimiento, la Jaqueca, los Váridos, Congestiónes, etc.  
Dosis ordinaria: 1 á 3 granos  
Noticia en cada caja  
Exigir los Verdaderos en CAJAS AZULES con rótulo de 4 colores y el Sello azul de la Unión de los FABRICANTES.  
Paris, Farmacia Leroy y principales

## INCUBADORAS ARTIFICIALES

Y CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRÍA DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposición de gallinas extranjeras. Huevos fecundados para empollar de las más notables razas *Conchinchina*, *Houdan*, *Flèche*, *Brahma*, *Castellana*, *Andaluza*, etc.  
Incubadoras de 30 huevos, á 30 pesetas

EXPORTACION Á PROVINCIAS

## CASA DARDER

Vía Diagonal, 125. — Gracia

Redacción y Administración de EL NATURALISTA, periódico ilustrado de Avicultura. (Precio de suscripción á dicho periódico, 6 pesetas al año.)

# LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones más delicadas. Refresca la piel, dismulla las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camela y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (peccas, paños, rojecas, etc.) Para bañito ó espectáculo donde hay mucha luz, pídase la **CHARMERESSE CONCENTREE** y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — **DUSSE**, inventor Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, Paris. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCIA, y en las Perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, Urquiolu, etc. — Barcelona: VICENTE FERRER, depollador, y en las Perfumerías de Lafont, etc.